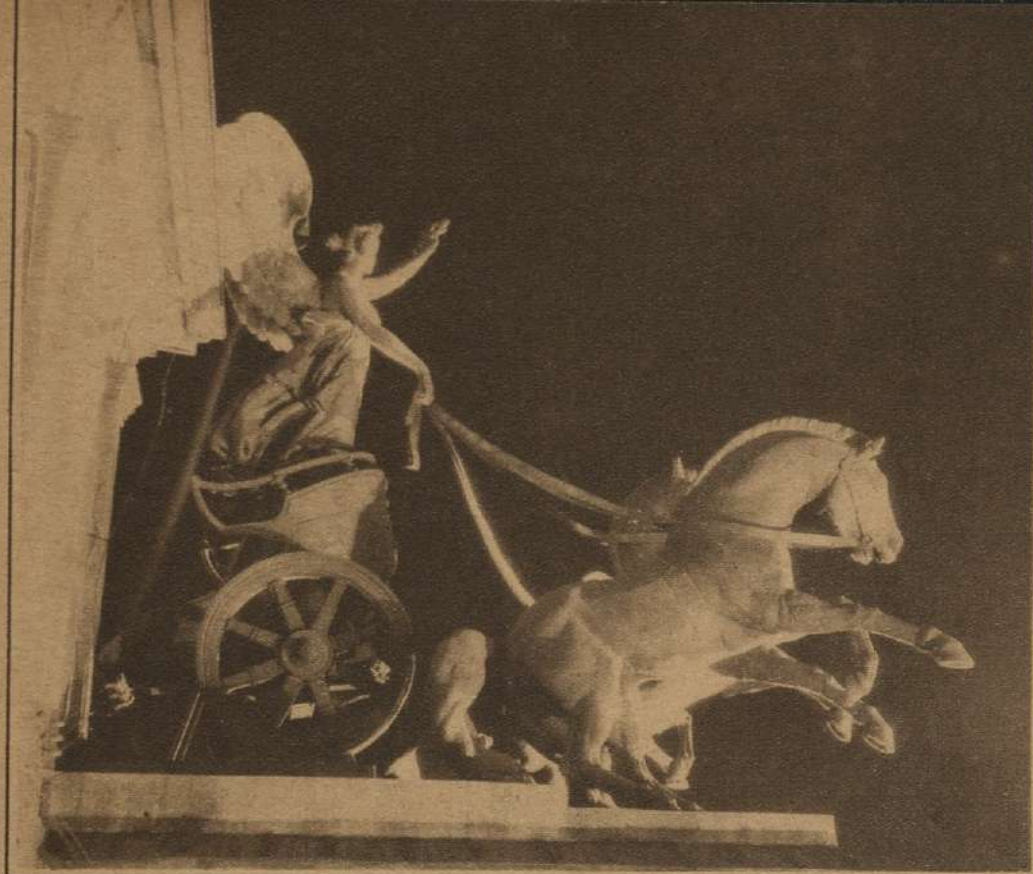




REBECA



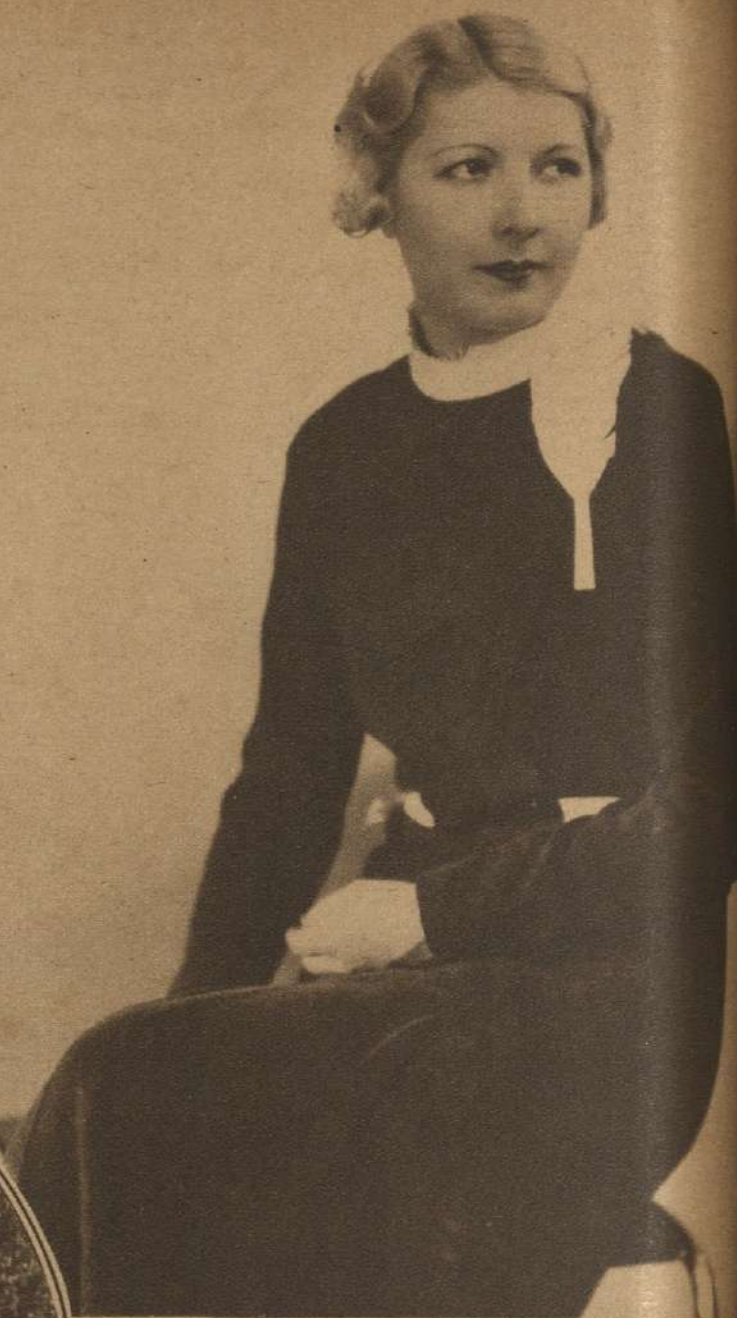
EN LA HISTORICA PRAGA: En la capital de Checoslovaquia abundan los grandes monumentos y las obras de arte, como esta Victoria alada, que guía un carro triunfal. (Foto Hart-Rolleiflex).



ESCENA RURAL en las cercanías de la ciudad de San Salvador.



EL PALACIO DE JUSTICIA de Barcelona, visto desde el Parque de la Ciutadella.



PARA OTOÑO y principios de invierno resulta muy atractivo este modelo de lana negra muy delgada con cuello de cuero blanco simulando plumas.



ESCENA NOCTURNA: Curiosos efectos de luz en una plaza de Munster, Alemania, donde se halla una fuente que data de la Edad Media. (Foto Hahn-Voigtlander).

SEMANA GRAFICA

REVISTA ILUSTRADA— INFORMACION — ARTE — LITERATURA

Editada por la Compañía Anónima EL TELEGRAFO

J. Santiago Castillo, Director

Adolfo H. Simmonds, Jefe de Redacción.

CASILLA DE CORREO 824.— TELEFONO: CENTRO 1005.— CABLES: ANAGRAFICA.
CIRCULA LOS SABADOS

PRECIO TREINTA CENTAVOS

AÑO III

GUAYAQUIL (ECUADOR), 24 DE FEBRERO DE 1934

Nº 143



MARUJA MONTALVO ALMEIDA

Otra vez, en nueva pose, nos es placentero engalanar nuestra revista con el retrato de la encantadora Maruja, niña mimada de la sociedad quiteña. Ella ha sido elegida como "Señorita Aviación 1934", en gracia a su belleza seductora; y bate las alas jubilosa la institución aeronáutica, al verse simbolizada por tan linda muñeca, flor de exquisito perfume, toda simpatía, elegancia y distinción. Un galante homenaje se ha rendido en la capital a la "Señorita Aviación"; y SEMANA GRAFICA se une a él, ofrendándole las rosas de su afecto y las orquídeas de su admiración.

PAGINA EDITORIAL

COMENTARIOS

LA JIRA UNIVERSITARIA

Un centenar de estudiantes de la Universidad Central se ha dado un ameno pasito por las provincias australes y costeñas. Cuando se puede, se puede; y, como se aprecia, ellos han podido ir de ciudad en ciudad, gastando buenos sucses en los mejores hoteles. ¡Semos o no somos! ¡O somos acaso naídica!

Lo único malo es que esto dé pábulo a las malas lenguas. Porque se ha llegado a asegurar que el gobierno les ha regalado 35 mil sucses para el susodicho paseo. He allí lo que nosotros no podemos creer. Si el gobierno no tiene para pagar a los profesores hace dos meses. Si el gobierno no ha podido asignar una pequeña suma para levantar en Guayaquil un galpón en el que duerman los centenares de desocupados e indigentes. Mal puede, disponer de 35 mil sucses para que paseen su despreocupada juventud, los estudiantes de la Central. Tiene que ser una calumnia de los enemigos del gobierno, que aprovechan de toda coyuntura para su política de oposición.

Y es de contemplar con la seriedad con que le aseguran a uno que a cada estudiante le ha dado el gobierno 7 sucses diarios, además de los pasajes y más gastos de viaje. "Esos son—le dicen a uno— los gerroches del fisco, como los miles de sucses dados al coronel Darquea para que vaya a dar una vuelta por las clínicas europeas". Tremenda suspicacia la de las gentes, que no comprenden las necesidades de Estado ni las altas conveniencias de la patria. Si en realidad se les hubiera obsequiado 35 mil sucses a los muchachos de la Universidad de Quito para que visiten Cuenca y Guayaquil, para que estrechen relaciones de afecto con la Atenas del Ecuador y se vinculen con las obras públicas del puerto principal, debe ser bajo un objetivo de elevamiento de la nueva generación capitalina. Es así como se hace patria; y, tras una valiosa intensión educativa, no sólo a la Universidad Central; sino también al Instituto Mejía, a la Escuela de Artes y Oficios, al Normal Juan Montalvo y otros planteles deberían enviárseles en iguales jiras.

Es lástima que a Guayaquil hayan venido en tiempo de vacaciones; pues no ha sido posible que se vinculen con el estudiantado portuño. Pero, en Cuenca se han hecho gratos, conquistando grandes simpatías, en íntimas efusiones. Para acá podrían regresar en octubre. ¡Cuánto se puede se gasta! Hasta podrían, entonces, prolongar la estada en Salinas, para recoger el aire fresco.

INGENUIDADES EDILICIAS

El ilustre ayuntamiento quiere establecer un comisariato. Les han dicho a los ediles sus respectivas cocineras que ya no se puede hacer un sancocho completo ni un loco como es debido; pues los barraqueros se han vuelto unos tiranos y los pulperos unos verdugos. Y los concejales, que por algo y para algo se creen representantes del pueblo—aunque no esté muy seguro de ello el concejo de estado y no acabe de disipar sus dudas el provincial—se han dicho: ¡esta es la nuestra!, y han optado por formar el comisariato. ¡A ver si con la competencia municipal es o no posible comer arroz con huevo en el cotidiano yantar! Y para el efecto han votado cien mil sucses, con lo que suponen que se pueda dar una alimentación barata a los ciento cincuenta mil habitantes de la urbe, es decir, a 66 centavos por boca.

¡Novatos! Se ve que les falta totalmente la experiencia a los ediles, para tanto candor. Con cien mil sucses no podrían asegurar ni una buena cantidad de arroz. Y si se gastan el dinerillo en frejoles o harinas, anchas manos estarán listas para consumirles la merca-

dería y efectuar una pingue re-venta. ¡Novatos! Pero lo gracioso es que pretendan conseguir dólares a 6 sucses, en las oficinas de la incautación. ¿A seis sucses? ¿Y por qué no a tres? Deberían solicitar que les den los dólares a tres sucses, con lo que no habría

comerciante que les resista la competencia. Si ellos juzgan al gobierno lo bastante... condescendiente para darles dólares tan baratitos, hacen bien en pedir. Hay que ver si lo obtienen, para saber si son ellos o los otros... los más sabidos.

Pero, quisiéramos admirar el comisariato y gozar de sus beneficios. Sería estupendo mirar a los ediles vendiendo medio de manteca y un real de máchica. Al servicio del pueblo, todo sacrificio es laudable; y sería inolvidable esta labor barraqueril de la comuna. Porque es de imaginar que los propios concejales estén resueltos a remangarse la camisa, para vender la carne o los plátanos, ya que si se confían de empleados, ¡adíós cien mil sucses!

Fácil es meterse en camisa de once varas, cuando se posee tanto entusiasmo como los actuales concejeros. Pero el pueblo, que es el único que sabe dónde le aprieta el zapato, observa todo esto con su benévola sonrisa; y se ajusta más el estómago, ya que no se le escapa, que después de tan señalados servicios, suelen ponerse a mayor distancia que de costumbre los biftecks.

VINE, VIDE, VINCE.....

Una marcha triunfal, archimotrocotuda y descacharrante, ha sido la jira de Maese José María, el Ungido. Cada pueblo, villa y villorrio se ha postrado a su paso, rindiéndole el pleito homenaje de su encendida simpatía. En las fotos que ha traído como credenciales de su éxito se ve, en cada una, un mar de cabezas, y en esas cabezas muchas bocas abiertas de admiración. En maravilloso tanto entusiasmo cívico, en pueblos que hasta ayer permanecieron como adormecidos, sin darse exacta cuenta de su propia existencia ni valorar los derechos que poseían y la fuerza de sus brazos. Hemos contemplado aquellas bocas abiertas, tratando de adivinar qué les diría el Ungido para distender en esa forma los músculos comisariales, sin que en una sola se contrajera ese pequeño musculito que se llama el risorio de Santorini. Debe José María haberles hablado de prodigiosos milagros de reacción y resurrección; y los buenos sureños habrán mirado, como en una nueva Transfiguración, proyectarse el panorama de una patria feliz y venturosa como la Jauja de la fábula.

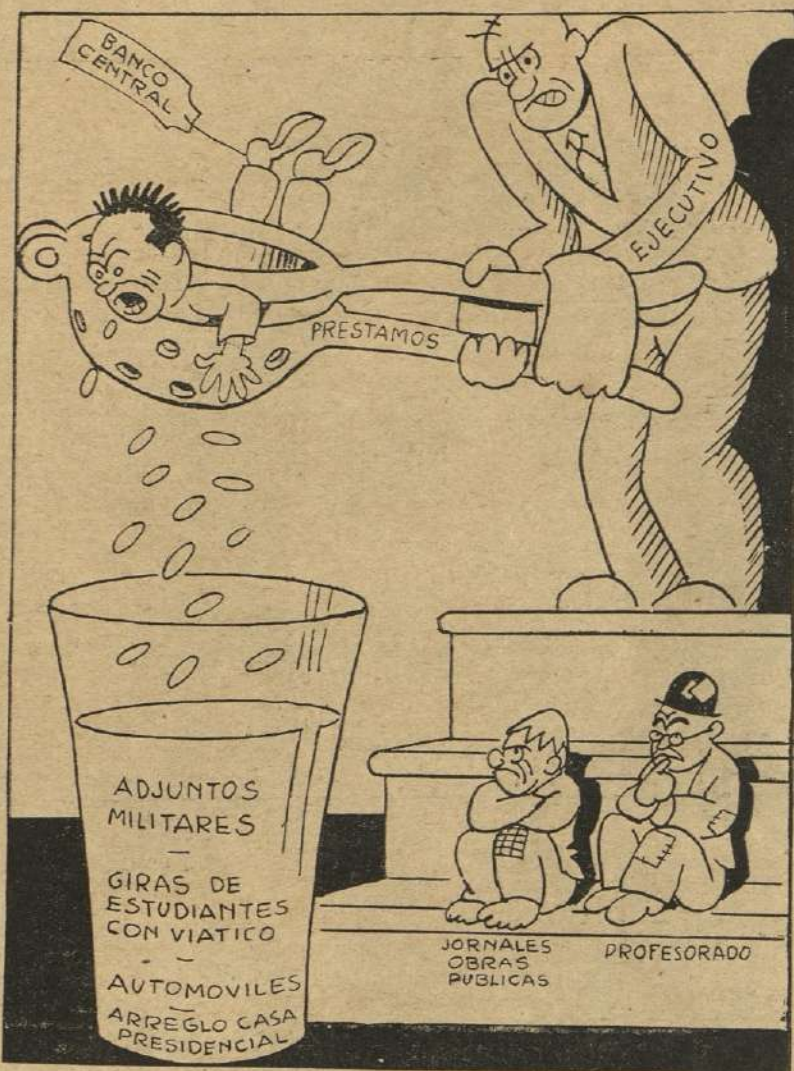
Hasta aquí la cosa marcha como sobre ruedas. Pero habrá para divertirse cuando llegue setiembre y sea la hora de pelar la chancha. Un vivandero ambulante le vendió unos huevos a un individuo. Este le dió en pago unas monedas falsas. Pero los huevos que el otro le había colocado se hallaban hueros. Cuando el vivandero se retiró, dijo: "Al freir será el reír". Y el comprador, viéndolo irse, exclamó: "Al contar será el llorar". ¿No estarán ahora el Ungido y el pueblo engañándose mutuamente? Porque no es posible que el pueblo crea que el futuro presidente va a hacer todo lo que ofrece; ni éste puede imaginarse que el pueblo lo va a acompañar cuando se note defraudado en sus aspiraciones. Sería de penetrar en los fueros íntimos, para saber si aquellas masas no abrigan la esperanza de poner al margen al idealista José María, reemplazándolo fácilmente con uno que los satisfaga en sus anhelos de predominio clerical; y si el Ungido no tiene la intención de meterlos en un aro de hierro, con las normas de un régimen fascista.

En tanto, corren los días, y se suceden las lunas, pasando de las crecientes a las menguantes y de las menguantes a las crecientes. Y el mundo es una bola que da vueltas sobre el piélagos inmenso del vacío....

LA ACTUALIDAD EN MONOS

V. JAIME SALINAS.

VISION PRESUPUESTARIA



Exprimiéndole las últimas gotas..... Y el que venga atrás que arrée.

EL APOSTOLADO DE LA PRENSA

Los homenajes que han sido tributados a EL TELEGRAFO, con motivo de la celebración de sus Bodas de Oro, son una demostración de que existe una reacción en el sentimiento del público, respecto al aprecio y consideraciones que debe guardar a los hombres de pluma, que agotan su pensamiento estudiando todos los problemas del país, en el cotidiano empeño de señalar los mejores rumbos al desenvolvimiento de la vida nacional.

Un apostolado, en el que se tiene que apurar muchas contrariedades, sufrir muchas injusticias y soportar grandes incompreensiones, es el del periodismo. Pocas son las satisfacciones y halagos que la carrera ofrece, a pesar de reunir en sus manos el escritor las directrices de poderosas fuerzas,

Todo, todo se le pide al periodista y nada se le dá; se le exige los mayores sacrificios físicos, intelectuales y morales; y no se le perdona ni la más ligera falta.

Y lo que decimos del periodista en particular, podríamos decir del intelectual en general; pues con todos los factores de la cultura, se ha mostrado la sociedad lo más

injusta, desatendida y hostil. Acaso, por esto, no ha sido posible conseguir en nuestra patria una mayor elevación cultural; y muchos hombres de talento han ocultado el libre vuelo de su espíritu como un atributo de mengua.

Ahora, parece hacerse más amplio el ambiente para el intelectual; y causa satisfacción ver que se le prodiga a elementos de la prensa los galardones ganados en dura brega a través de largos años de lucha, al servicio de la patria. Es de suponer los ingentes beneficios que derivarán de tan cordiales manifestaciones, como las ofrendadas a EL TELEGRAFO, si toda la intelectualidad ha de encontrar en ellas un grato estímulo para perseverar en su labor de creadora de los ideales ciudadanos é impulsadora de sus energías fecundas.

Reconocemos, pues, la máxima trascendencia de los homenajes otorgados al Decano de la Prensa Nacional, en esta nueva, valiosa y entusiasta apreciación de la obra mental, que despliega claros horizontes frente a las estrechas sendas por donde hasta hoy han caminado, como sobre la bíblica via-crucis, los soldados del periodismo.

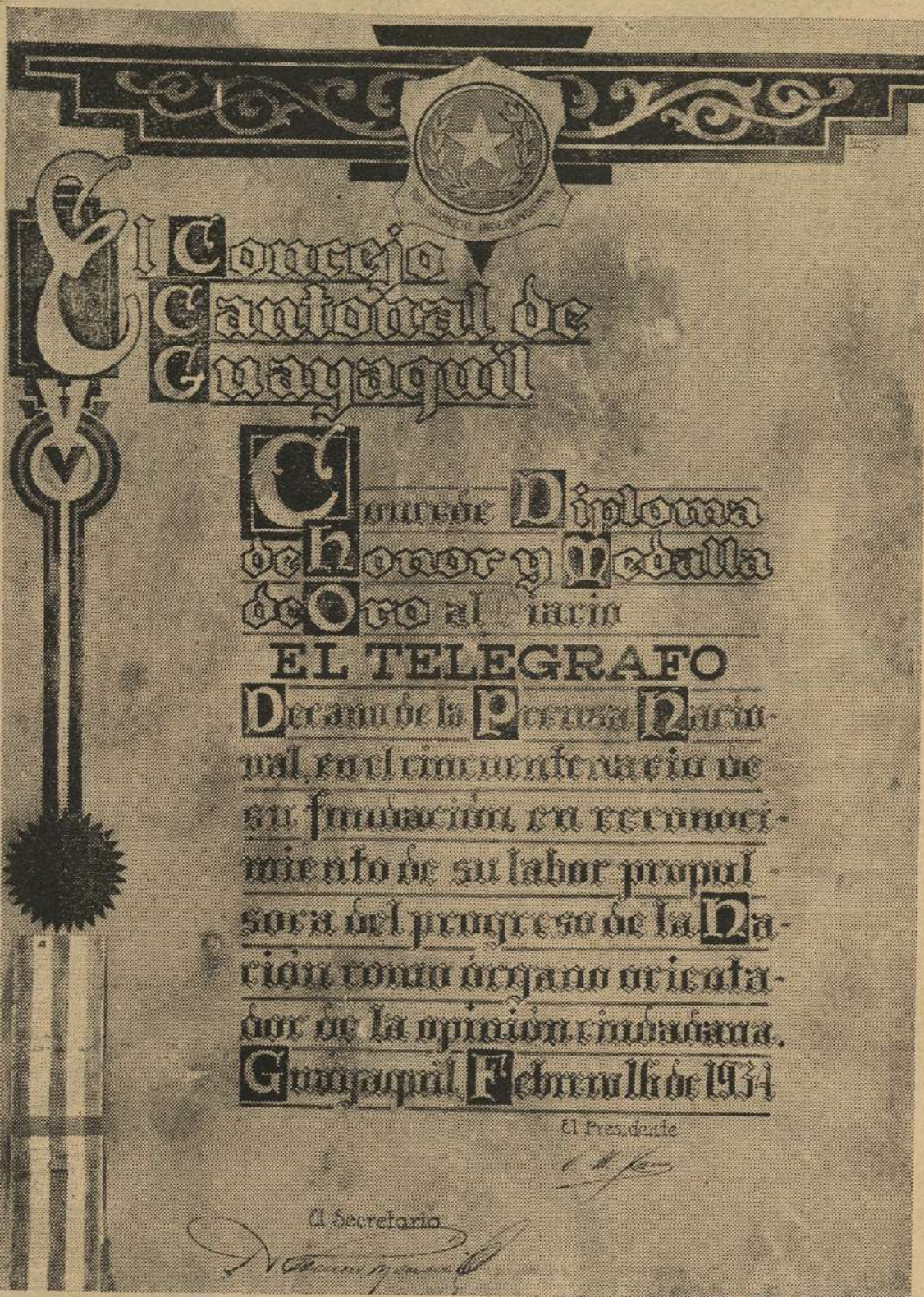
BODAS DE ORO DE EL TELEGRAFO

Acontecimiento de inmensa resonancia ha sido la conmemoración del quincuagésimo aniversario de la fundación de EL TELEGRAFO, decano de la prensa ecuatoriana. Esta efemérides, que acredita la vitalidad y fuerza adquirida por el diario en nuestro país, ha tenido una vibrante repercusión en todos los ámbitos de la república. Testimonio de ello han sido los mil y un mensajes que ha recibido el periódico de todos los pueblos del Ecuador y de poderosas instituciones y gobiernos del extranjero. Y una demostración palpitante ha ofrecido el homenaje de diez mil ciudadanos que, frente al edificio del diario, han proclamado, en estruendosas vivas, la adhesión, simpatía y confianza que profesan a EL TELEGRAFO.

SEMANA GRAFICA quiere recoger en sus páginas el recuerdo del glorioso día, en que ha sido consagrado el diario como la primera institución intelectual de la república, con más años al servicio de sus intereses patrióticos; y, con tal objeto, se complace en reproducir el hermoso diploma que, en artístico pergamino, quemado como palimpsesto secular, fué ofrecido por el Ilustre Concejo Cantonal de Guayaquil, en nombre de nuestra sociedad, como reconocimiento de la abnegada labor realizada en favor del bienestar ciudadano y del progreso nacional.

Y, en esta misma página, reproduce la fotografía tomada en la noche del aniversario, en la cual puede apreciarse a parte de la enorme muchedumbre que se cita para rendir la expresión de su afecto a su gran rotativo, y que pasara las horas en grato entretenimiento, presenciando el desarrollo del programa boxerial que la juventud deportiva realizó, como homenaje al diario, en el ring levantado con tal objeto frente al edificio de EL TELEGRAFO.

Estas y tantas manifestaciones tributadas al decano de la prensa, como celebración de su medio siglo de existencia, han dejado una memoria imperecedera, la cual quedará grabada en página de oro en los anales de la vida intelectual de la nación ecuatoriana. Frente al porvenir, puede el país satisfacerse de contar con organismos de cultura capaces de orientar con radiante luz la senda por la cual han de marchar las nuevas generaciones. Y lo que representa en el pasado la vida de EL TELEGRAFO, ha de ser ejemplar enseñanza de fé, voluntad, energía, denuedo y abnegación.



El Concejo Cantonal de Guayaquil

Concede Diploma de Honor y Medalla de Oro al Diario

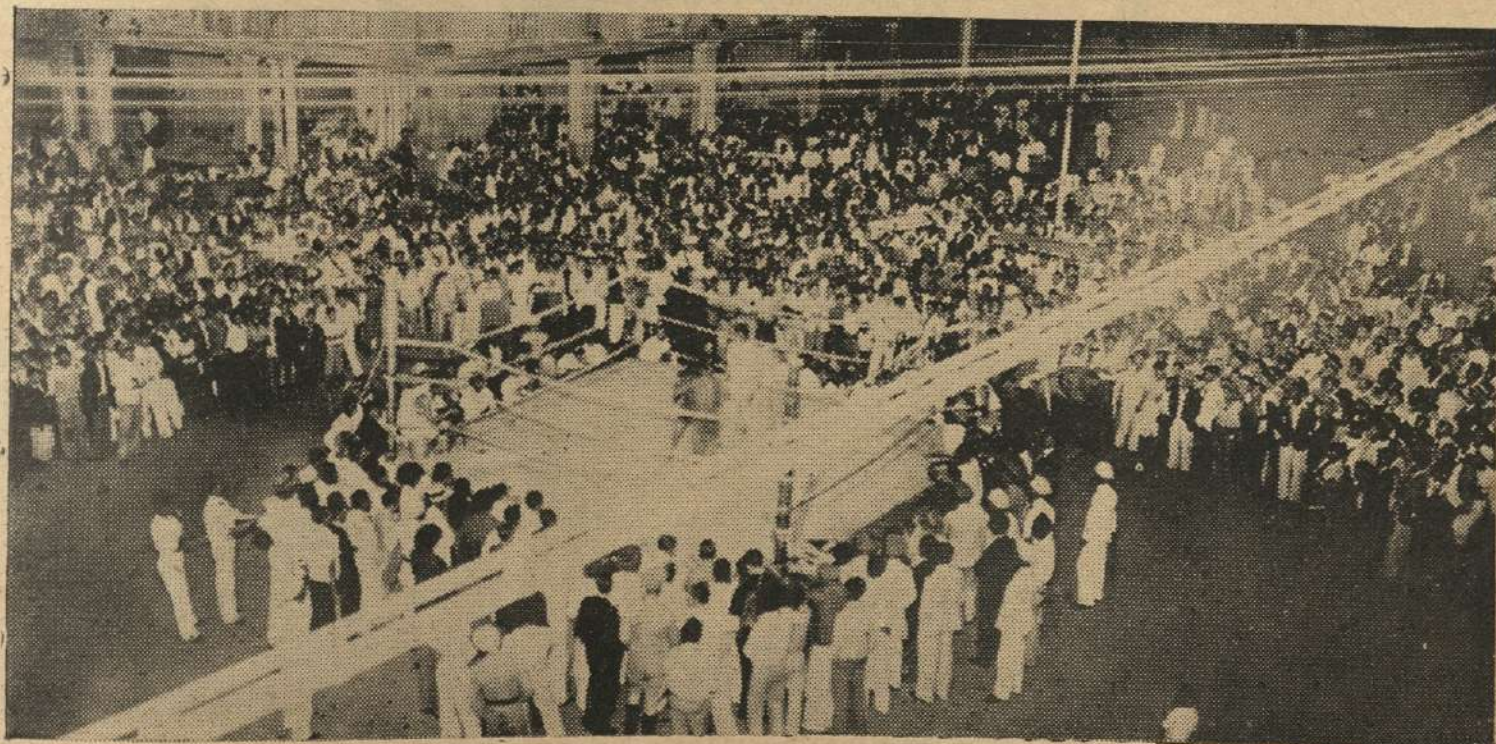
EL TELEGRAFO

Decano de la Prensa Nacional, en el cincuenta aniversario de su fundación, en reconocimiento de su labor propulsora del progreso de la Nación como órgano orientador de la opinión ciudadana.

Guayaquil, Febrero 16 de 1934

El Presidente
C. A. Pizarro

El Secretario
D. V. Pizarro





El hombre descansa

Y el vapor dijo al caballo, y en el caballo van representadas todas las bestias de labor, carga o acarreo:

—Ya es hora de tu descanso. Yo tomaré tu fuerza y tu trabajo en el soplo caliente de mis gases. Yo concentraré en espacio tan reducido, que excederá poco al de tu vientre, la fuerza de cien caballos, de mil caballos, sin forma, ni sangre, ni músculos, y no sujetos a la fatiga ni a la muerte.

El hombre domesticó al monstruo nuevo, nacido de la feliz combinación del agua y del fuego, y lo redujo a su servidumbre.

Dióle paredes de hierro por prisión, carbones encendidos por alimento, palancas de bronce por frenos y por pies, y por camino ruedas y carriles de acero: que no menos necesitaba el monstruo para su trabajo hercúleo.

Y el vapor, siervo sumiso, movió las máquinas y acarreo sus productos; aró los campos y segó sus mieses, impulsó las naves y descargó sus mercancías, transportó a los hombres y labró sus instrumentos, y hasta imprimió resignadamente los papeles que glorificaba la soberanía de su tirano.

Siguió andando el tiempo, activándose la vida, creciendo las necesidades.

Ya el vapor no bastaba. Era una fuerza de mucho poder, pero de poco alcance. Apenas traspasaba del lugar donde nacía. Además, era alborotadora. Parecía quejarse siempre que trabajaba, y ese quejido sibilante molestaba los oídos, como su pestilencia molestaba el olfato y su suciedad manchaba las manos. Ocupaba demasiado espacio con sus maquinarias, y demasiado tiempo para ponerse en movimiento, y el hombre se hace avaro del espacio y del tiempo a medida que los pueblos crecen y los siglos se van consumiendo.

Ideando, siempre ideando; buscando, siempre buscando, el hombre sintió un estremecimiento punzante que le recorría el cuerpo, vió un chispazo en el aire, y dió con la electricidad. Recogió aquel ser vivo, pero invisible, impalpable, que no ardía y alumbraba, que no se sentía llegar y mataba, y cuando lo hubo encerrado en pilas, lo ató con cordoncillos de metal, que, como brida al caballo, lo llevaron a voluntad y mando del ser humano.

Y la electricidad dijo al vapor: —Eres ya perezoso y lento como arma antigua. Yo soy rápida y sutil como lagartija que se mete por las hendeduras de las paredes. Yo correré en un minuto la distancia que tú en una semana. Yo acumularé en aparato tan pequeño y limpio, que parece un adorno de salón, la fuerza de cien máquinas tuyas. Yo volaré por el aire como el pájaro; andaré bajo la tierra como el topo; me sumergiré bajo el agua como el pez, sin enfriarme ni rendirme. Yo haré cabalgar sobre alambres delgadísimo, sin romperlos, fuerza tan poderosa que baste para mover maquinarias, arrastrar trenes, impulsar buques y alumbrar ciudades con resplandores de sol. Yo hablaré, con lengua tan elástica, que se oirán mis palabras a cientos de kilómetros de mi boca. Yo obedezco silenciosa, trabajo callada, ejecuto con presteza tanta, que el mandato se confunde con la acción. Tú, vapor, eres el monstruo informe que se hincha y revienta como sapo rastrero. Yo son fluida, limpia, sutil. Soy impulso, soy luz, soy palabra, soy el espíritu de la fuerza.

El hombre domesticó al rayo, hizo al rayo continuo y lo sometió a su servicio.

Sin otro trabajo que el de juntar, con suave manipulación las puntas de dos hilos, la electricidad, esclava dócil y amada, nos transporta, nos pasea en coche, nos alumbraba, nos gusa, nos calienta con sus estufas en invierno, o nos refresca con sus ventiladores en verano, defraudando el rigor de las estaciones establecidas por la Naturaleza. Hemos enmendado su obra y violado las llaves del arca sellada donde Dios guardó sus secretos por castigo a nuestros primeros padres. Bendiga el progreso a los sucesores de ellos, que por economizar el esfuerzo de la inteligencia para rendirse del trabajo.

Y no maldigamos del instinto de la pereza corporal, porque ha trabajado mucho por el bienestar humano.

caminos que los comunicaran. Progresó el espíritu, se perfeccionó la vida, crecieron las necesidades, aumentaron las obligaciones, y con ellas el trabajo, porque el progreso es un bien que nace del trabajo, y con el trabajo ha de sostenerse. Y el hombre, ideando, siempre ideando, buscó medios nuevos con que atender a las necesidades, que iban siendo mayores que los medios antiguos.

No bastaba el caballo, instrumento pobre y perecedero. Era necesaria una fuerza más grande, más resistente, más continua.

Y el hombre dió con el vapor. Lo encerró para embravecerlo, y el vapor, enfurecido como salvaje león enjaulado, rugió de rabia, y al salir, lanzando el vaho cálido de sus fauces, empujó y puso en movimiento veloz cuanto hallaba a su paso irresistible.

Dios hizo el mundo en siete días, y descansó para siempre.

El nombre fue creado a imagen y semejanza de su Dios y, para semejarle a El, también descansó, echándose a dormir luego de nacer. Y no es lícito dudar de que el sueño fué la primera ocupación del recién creado. Las tradiciones genésicas dicen que Dios formó a Eva de una costilla de Adán, mientras éste dormía. De donde se infiere que el hombre nació naturalmente holgazán e inclinado al reposo.

Y habría cumplido con celosa puntualidad su grato destino, sino cayera en aquel pecado por el cual se le condenó a la pena de trabajos forzados y sudores copiosos para ganar el pan. Y entonces el rey de la creación tuvo necesariamente que arrancar por sus egregias manos los frutos con que se sustentaba, y matar por sus propias manos los animales con cuya piel se vestía, y remover con sus mismas manos la tierra que cultivaba. Porque es evidente que no poseía más herramientas que sus manos, hasta que dió con el modo de aguzar las piedras y la madera para convertirlas en instrumento de trabajo.

Encontró pronto ayudantes sufridos en los seres de la naturaleza inorgánica y de la vegetal.

Pero, aun así, le caía pesada la carga, e ideó echarla sobre los animales, sus compañeros de creación y de planeta. Cazó al toro, cazó al caballo, y los amansó, reduciéndolos tiránicamente a su servidumbre. Y ya tuvo otros ayudantes sumisos. Ellos araban la tierra, acarreaban los frutos, y, por fin, transportaban al mismo hombre, que se montó en sus lomos o los unció a los carros.

Y el hombre, más cruel que las fieras, consiguió así, substraéndose de la sentencia divina, descargarse de la pena del trabajo, cargándola sobre aquellos inocentes brutos que no habían probado, ni aun visto, la manzana del pecado. Muestra y probanza evidente de su instinto haragán, de su propensión nativa a la injusticia y a la burla de las leyes divinas y humanas.

Anduvieron los siglos, y por ellos, como río por su cauce, del cual nunca retrocede, avanzó la humanidad, derramándose en muchas derivaciones, esparcida sobre la tierra. El hombre fundó pueblos, edificó ciudades y abrió



Yo tengo una espina clavada muy hondo, que el alma me hiera con rojo latir. Sin esa espinita que a todos esconde, ¿sería tan dulce dejarse vivir, dejarse morir!

Espina que mata mis cantos risueños, espina que punza mi anhelo mejor; que marca mis horas, lastima mis sueños, y va desangrando mi pobre valor, valor que es amor....

Espina alevosa, flechita agorera, aguja de muerte que enseña a dudar.... Aunque la arrancara con el alma entera, creo que ya nunca me podré curar. Quisiera llorar....



No es el menor reproche...

Te has fugado como esas luces repentinas que hace el lápiz de la estrella en la pizarra de la noche y de tí, como de esas gotas cristalinas en que espeja el rocío a la prófuga bruma se han bañado nuestros ojos que advertían en el tragal caído la espiga de tu sueño.

Contéplanos ancianos. Ha caído la espuma de la escarcha, nevando los oscuros cabellos. La ceniza nocturna ha manchado el empeño. Nuestros pasos de sombra que a una luz perseguían en un círculo muerto, desandando, se han vuelto y el licor de aire rudo, como en húmedo vaso se ha colado en el pecho, y nos canta en revuelto monorritmo de agua, el romance del sapo.

Catapulta de trueno pudo apagar la estrella. Sobre el zig-zag del rayo suele andar Capricornio. Ya perdimos la huella como el griego viajero de verso y unicornio.

¿Volveremos? Hay un ciprés aquí. Su verde techo recio burla un tanto a la ducha de los cielos. No es miedo ni desánimo. Nunca las agujas del agua nos tejieron el hongo del hielo en las arterias. No es cansancio. Es desprecio...

El sueño, en són de invierno, con su aterido dedo cosquillea los párpados que se cierran sumisos. Nuestra alma es la piragua navegando en un charco de lluvia dulce. Rizos para barbas de gnomos la nieve en los vestidos... Las doce, hora de hechizos detiene a los minutos que están desprevenidos.

En la aldea de casas con techo enrojecido se ha cuajado la nieve en banquillos minúsculos. Tendidos en la alfombra de este jardín perdido nos llenamos de hojas y nos duelen los músculos!

Sólo el recuerdo, como una chimenea nos pudo calentar... Ha llovido a torrentes. Pero, sabrosa plática en el recinto humea y no castañetean nuestros dientes.

Es el menor reproche: Ella fugó para romper la vasta catarata... Pensándonos **románticos** y amigos de la luna nos trajo a caminar por la vía de la noche, nos prendió con la risa dardeante de la lluvia y se marchó en el carro de la bruma, oscura y clara, ambigua: como el tragal morena, como la espiga, rubia.

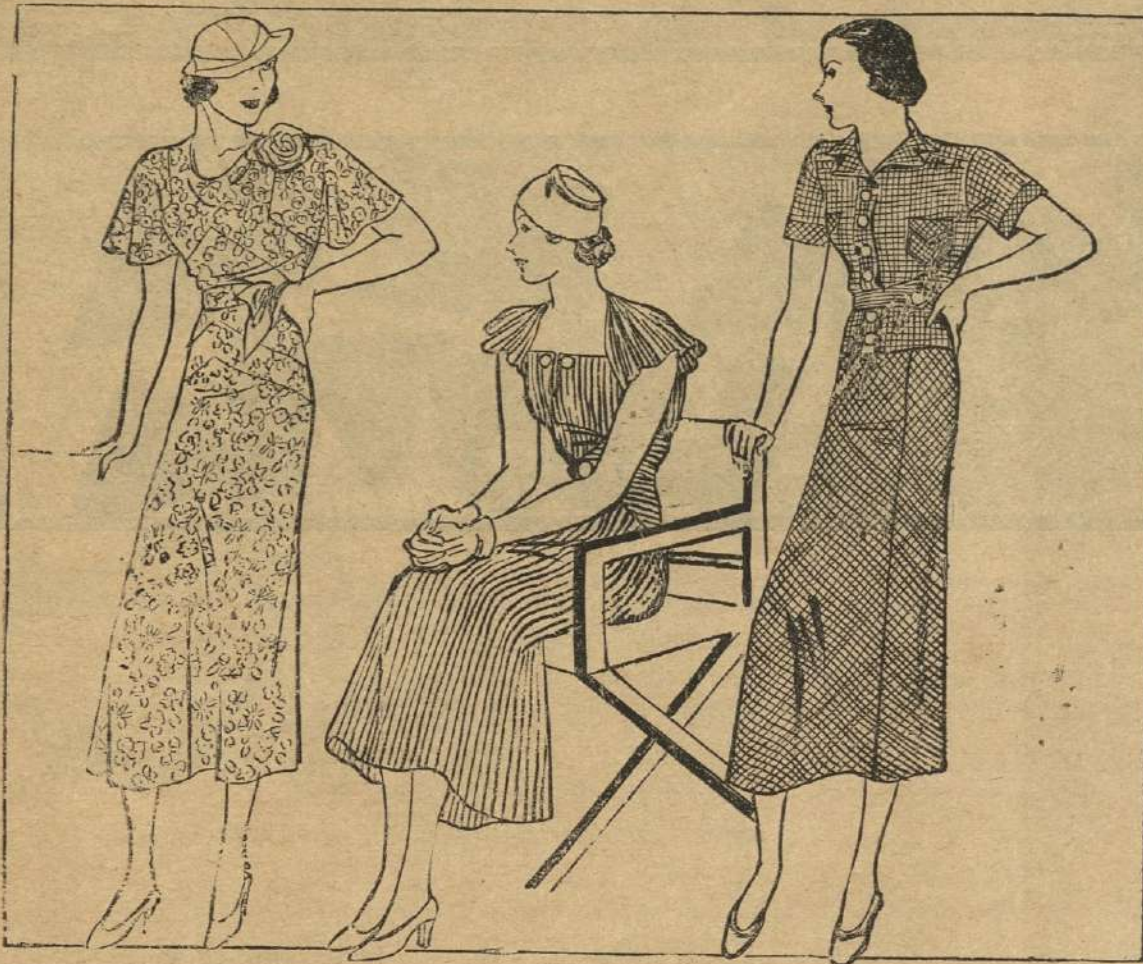
Augusto ARIAS.



DE LA MUJER, DEL HOGAR Y DE LA MODA

PAGINA DEDICADA A LA ELEGANTE FRIVOLIDAD FEMENINA

EL ULTIMO GRITO DE LA MODA



CONSEJOS UTILES

MANCHAS DE BARRO EN LOS PARAGUAS

Ante todo es necesario abrir el paraguas y dejarlo secar. Si se cepilla todavía mojado, es muy fácil que se deforme. Una vez seco se quitan las manchas de barro y se frotran esas partes con un trozo de franela embebida en una fuerte infusión de té o un poco de amoniaco.

MANCHAS DE MOHO SOBRE EL CUERO

Los objetos de cuero o con aplicaciones de cuero expuestos a la humedad, se cubren a veces de feas manchas de moho que los deterioran rápidamente. Para prevenir este desgaste se frotran los objetos con un trapo humedecido en aceite de trementina.

DESINFECCION DE LAS HABITACIONES

El formol actúa energicamente cuando se empapan en él gruesos tapones de algodón, que se esparcen por la pieza teniendo precaución de cerrar puertas y ventanas.

CREMA PARA USAR DESPUES DE AFEITARSE

Una crema para usar después de afeitarse, que le preserve de la irritación de la piel, puede usted mismo prepararla así:

- Agua, 50 gramos.
- Vaselina, 80 gramos.
- Cera blanca, 20 gramos.
- Alcohol, 50 gramos.
- Mentol, un gramo.
- Alcanfor, 10 gramos.
- Acido bórico, 10 gramos.

Disuelva el ácido bórico en el agua, y el alcanfor y el mentol en alcohol. Mezcle, una vez disueltos los dos líquidos, añada la cera y la vaselina, y ponga a calentar al baño-maria, revolviendo hasta que se forme una pasta espesa.

Use esta pasta como pomada, dándose con un poco de ella un masaje en la cara, después de afeitarse y quitarse los restos de jabón. Suaviza, refresca e impide la irritación.

SE DA AL CABELLO RUBIO UN TONO DORADO

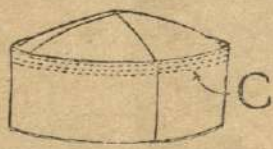
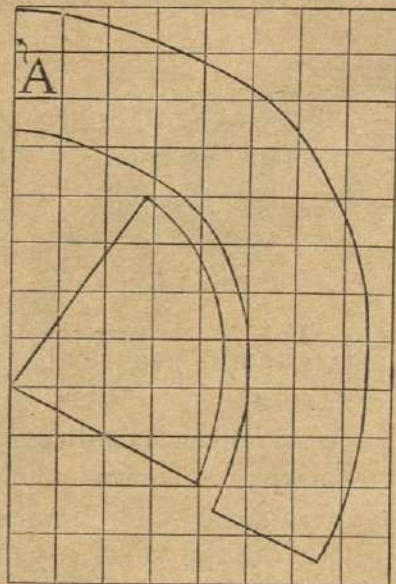
Humedeziéndolo después de limpio y bien seco, con esta composición:

- Espíritu de sal volátil, 100 gramos.
- Carbonato de sosa, 25 gramos.
- Infusión fuerte de manzanilla, 100 gramos.
- Agua de tilo, 100 gramos.
- Jugo de un limón grande.

para que la abertura quede más pequeña que la cabeza. El tamaño exacto de la cabeza se le da luego con los cortes que se indican aquí en B. Después de hechas las costuras de unión del ala en las tres capas de tela, se abren con la plancha, luego se invierte la capa superior del ala sobre la inferior y encima se coloca el entreferro. Se hilvanan en esta posición y luego se pespunta al rededor del borde. Se voltean al derecho y se hilvana como se muestra en el diagrama para sujetar las tres capas de tela, mientras se la hace al borde del ala dos hileras de pespuntos.

Las secciones de la copa se hilvanan a las secciones del entreferro, y luego se unen con un mismo pespunte. Al extremo superior de la banda recta de la copa se le hace un dobladillo de 3/4" de ancho con dos hileras de pespuntos. En seguida se hilvanan a la parte superior de la capa y se cose luego con una tercera hilera de pespuntos, como se ven en C.

SOMBREROS DE TERCIOPELO PESPUNTADO



Sus vestidos sport deben lucir un acabado perfecto —y con esto no quiero decir un acabado "hombruno"— para aparecer bien vestida este verano. El toque "hombruno" ha sido descartado esta temporada, su ausencia se nota hasta en los mismos modelos de playa, pero el detalle de acabado es la nota predominante en las modas del momento.

Ahora se está luciendo una gran variedad de vestidos sport de lana, lino, algodón, seda y rayón que, debido a su detalle de acabado, tienen un marcado sello de juvenil elegancia.

Cuando se llevan con un cinturón contrastante de un solo color o con uno que repite los detalles del adorno, se aumenta en un 100 por ciento la elegancia de estos atavíos. Si se desea, la toquilla del sombrero puede hacer juego con el cinturón.

Ilustramos estas líneas con tres sencillos modelos ahora muy en boga. A la izquierda tenemos uno hecho de seda estampada, o crepé corrugado. Note como el corte da a la usante un efecto esbelto. El único adorno lo constituye una gran flor sobre el hombro izquierdo en algún color contrastante; la banda es del color de la flor. Al centro vemos un vestido muy apropiado para la espectadora de deportes al aire libre. Es de seda a rayas y los hombros están formados con un efecto de capa plisada muy menudamente. El escote es muy original y como da un efecto de amplitud, se recomienda especialmente para las damas de constitución esbelta. Por último, ofrecemos una bonita combinación de dos piezas hecha de guinga de algodón y con diseño a cuadros, el cinturón es a rayas y cierra con un botón contrastante igual a los de la blusa.

La dama aficionada a la vida deportiva debe procurar, salvada la ligereza de vestidos expuestos al gran aire, poner en los estadios una nota de color, de luz, de armonía; ser como una flor que va a perfumar aquel ambiente varonil.

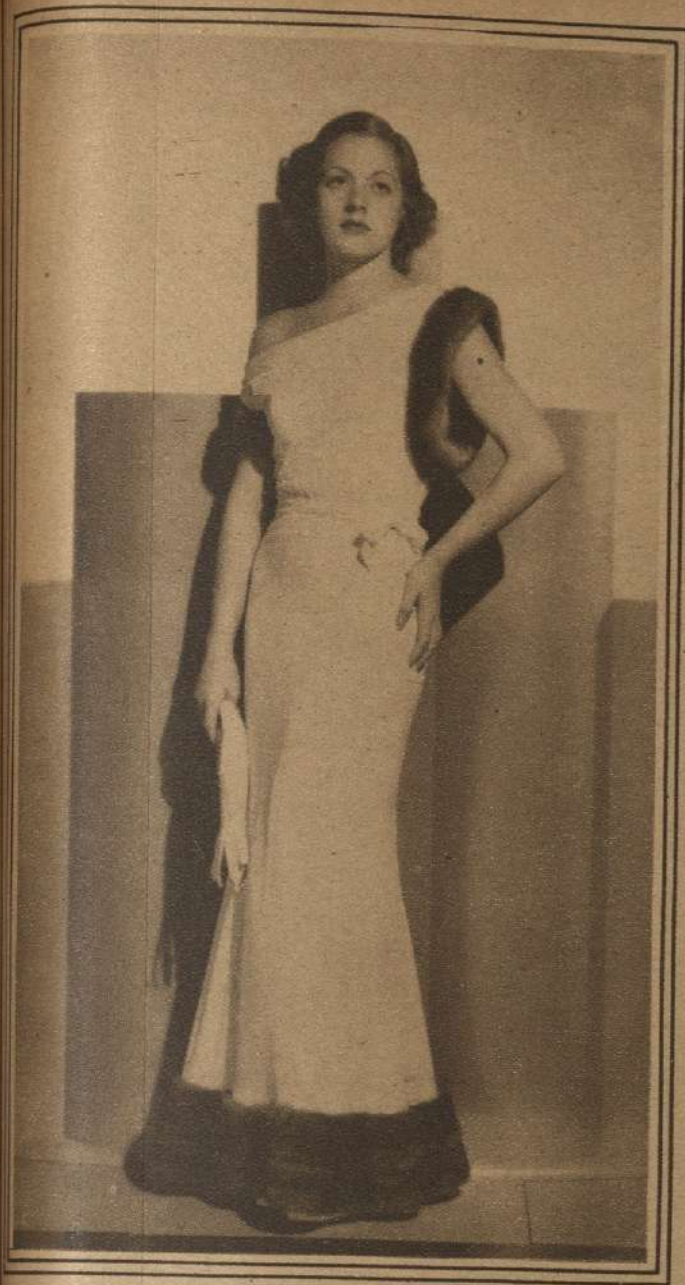
Algunas mujeres de cierta edad se quejan de que los modistos no diseñan modelos especiales para ellas. Esto es muy cierto, pero en los estilos de cada estación, siempre hay algunos más propios para las mujeres ya pasadas de los 40 años. El sombrerito de ala es uno de éstos.

Si guiendo cuidadosamente el diagrama de la ilustración puede hacerse el molde para el sombrero que luce el modelo del grabado. Se necesita un pedazo de papel de 8" de ancho y 12" de profundidad. Se cuadrícula este papel en pedazos de 1" y luego se dibuja el ala y la sección de la copa, de manera que las líneas atraviesen los cuadros exactamente por los mismos puntos que las atraviesan las del diagrama. Se recorta el

papel por estas líneas.

Para cortar el ala se coloca el centro del frente del molde (marcado con la letra A en el diagrama) sobre el doblado de la tela. La copa se compone de cuatro secciones triangulares cortadas por el molde del dibujo y una banda recta de 4" de ancho, y lo suficientemente ancha para que alcance al rededor de la cabeza más un orillo para la costura de unión.

El sombrero, ya se haga de terciopelo o de cualquier otra tela, debe llevar entreforros de muselina para darle fuerza. Así pues, la prenda se compone de tres capas de tela; la parte superior, el forro y el entreferro. Se une la costura de atrás del ala de estas tres capas por separado. Estas costuras se hacen bastante hondas



ELEGANTE VESTIDO para fiestas de invierno, confeccionado de terciopelo blanco con adornos de piel en los hombros y en el borde de la falda.



BONITO TRAJE LAVABLE creado para la artista Martha Sleeper, en color blanco con rayas azules.



PARA LA NOVIA que piensa casarse muy temprano, Martha Sleeper sugiere este vestido de color obscuro.



LOS GUANTS Y EL LAZO DEL CUELLO de esta creación para Martha Sleeper forman marcado contraste con la tela clara del vestido.



MARTHA SLEEPER, nos enseña una nueva forma de llevar una piel de zorro plateado.

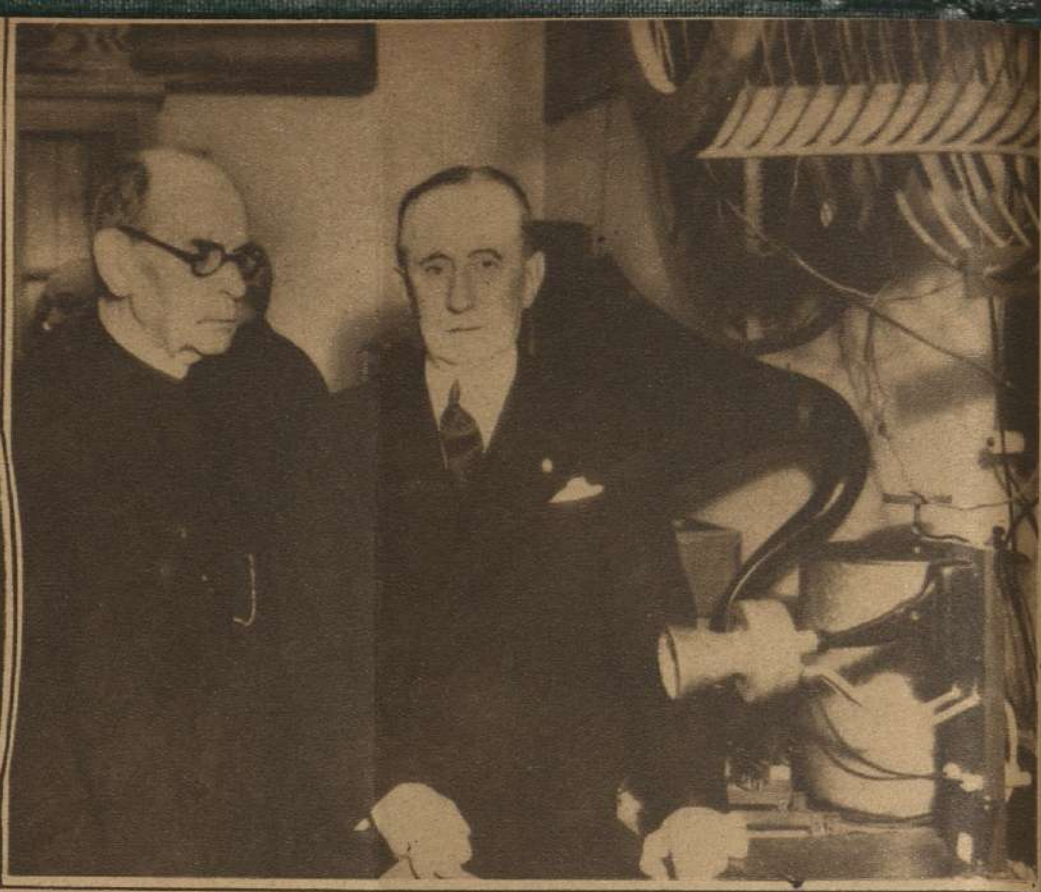


Reunidos en torno del hogar, jóvenes y ancianos escuchan absortos al patriarca leyendo por los Libros Sagrados. El ambiente campesino y místico de Europa Septentrional resplandece en este cuadro que adorna el Museo de Amberes.

LA BIBLIA, por Dobson



UNA ANTIGUA PRINCESA RUSA, la doctora Charlotte Davenport, que afirma tener 109 años de edad, fumando un cigarrillo con el amañamiento de una "flapper"



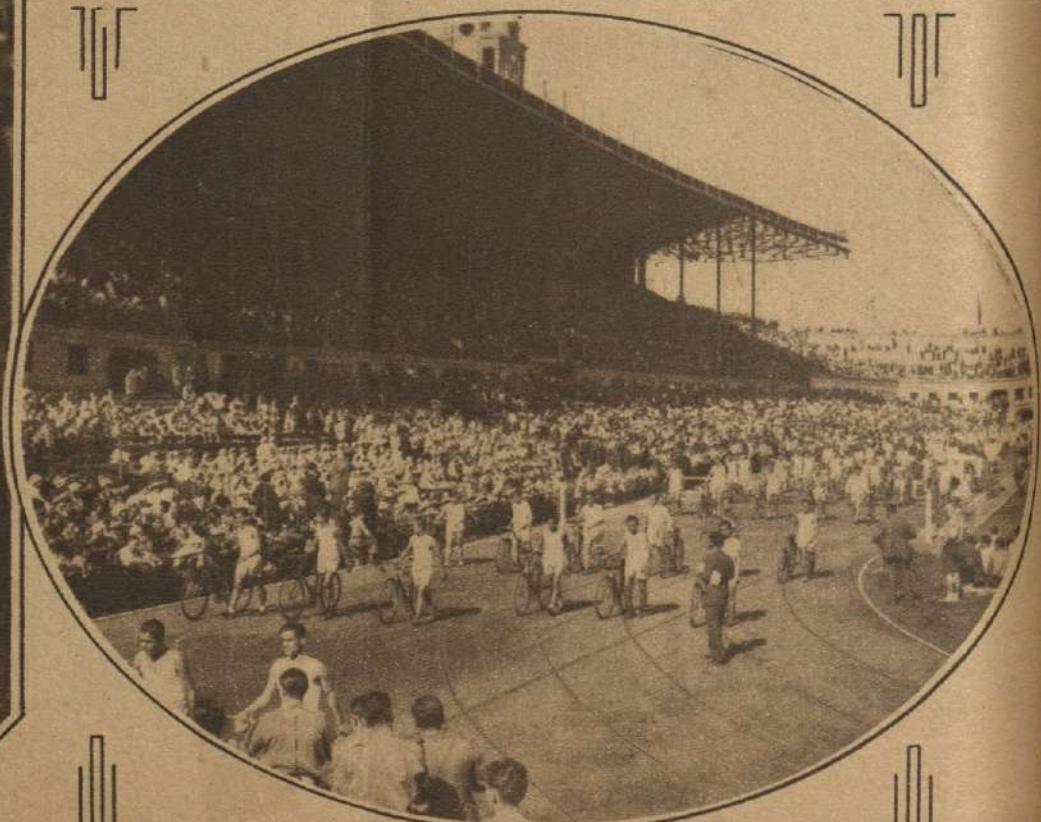
MARCONI Y UN ANTIGUO APARATO DE INALAMBRICO: El sabio italiano aparece aquí retratado con el Padre Bell, de Santa Clara, quien construyó el aparato mediante el cual se hizo la primera comunicación inalámbrica en las costas del Pacífico.



LA DANZA DEL DRAGON: Joyzelle, célebre bailarina oriental de Hollywood, ejecutando la danza china del dragón para una reciente producción de la Paramount.



LOS RESTOS DE BLASCO IBAÑEZ EN VALENCIA: Traídos desde Menton, Francia, donde murió hace varios años, són objeto de grandes honores por parte de los valencianos.



FESTIVAL CATALAN: En el Estadio de Montjuich, Barcelona, tuvo lugar hace poco esta fiesta organizada por el Estat Catalá.

HUMORISMO GRAFICO

DE PROPIA Y AJENA COSECHA

CHARLA DE SOLTERAS



—Cuando me saluda un hombre, yo siempre me fijo el anillo en la mano, para ver si es casado.
—Eso no le hace, porque puede divorciarse. Debes fijarte en la solapa para ver si la lleva limpia, pues los que van con polvo necesitan una mujer, aunque sean casados.

EN PRESENCIA DEL JUEZ



—Y por qué mató Ud. a ese hombre?
—Porque era un bandido.
—Esa no es una razón. Yo puedo ser un bandido, y no por eso va a tener Ud. el derecho de matarme.
—Es verdad, señor juez. No puede uno acabar con todos los bandidos.

ENTRE COMPINCHES



—Estás elegante con ese vestido.
—Ya lo ves.
—¿Cuánto te ha costado?
—Pues, seis meses de cárcel.

SALIENDO DE LA CONSULTA



—Dime, la cerveza es licor?
—No. Es bebida espumante.
—¿Por qué?
—Porque, el doctor me ha dicho que no tome ni una gota de licor.



El viejo cura acaba de manifestar en el desayuno—entre dos copas de agua con bicarbonato— su más violenta resolución:

—¡Ahorcare los hábitos y dejaré crecer el cabello de mi tonsura!

Hoy no celebró el llamado santo sacrificio de la misa. Y ahora mismo escribirá al anciano obispo de su diócesis.

Al oírlo, su hermana se atraganta con un trozo de queso guariqueño y la sobriñita salta en su asiento con frágil alarma.

—¿Cómo!—exclama la niña. Y la madre de ésta, ansiosa, pregunta:

—¿Qué te sucede, hermano? ¿Sufres, acaso?

El viejo cura no contesta. Sus ojos, tristes, miran hacia el artesonado del comedor y su mutismo es el resabio de una tragedia secreta. Desde há dos semanas casi no come, habla poco y va dando una mano a la melancolía. El, que siempre fue tan bonachón con la rubia sobrina, ha dejado transcurrir muchos días sin jugarle una broma, sin regalarle una sonrisa. La chica abandona su silla y tomando la velluda diestra del tío, le suplica, mimosa:

—Dí, tío: ¿qué te pasa?

Y él, dispuesto siempre a ceder estimulado por la ternura de la sobriñita, se inclina con lentitud y la besa en la frente.

—Dí, tío querido...

—¡Bien! Ya que tanto lo desean... hablaré.

Mide una pausa, muerde un tajito de naranja y luego comienza:

—Hace un mes, como ustedes saben, cumplí cincuenta y siete años de vida, y treinta y dos de sacerdocio... Toda mi vida la he consagrado al bien, y mis feligreses me tienen por un virtuoso levita... Mi única aspiración ha sido conseguir la bienaventuranza... Creía, engañado, que el cielo me la tenía reservada... Pero anoche tuve una revelación negativa... Y ya que me está vedado el divino favor, quiero gozar de la vida los años que me restan... ¡Quiero vivir!

—¿Cómo! ¿Una revelación?—le interrumpe su hermana con un grito.

—Sí; una revelación—prosigue él tranquilamente.—Anoche me sentía debilitado y fui a la despensa en busca de una copita de vino para reanimarme... Al entrar descubrí, con asombro, a un sér resplandeciente que con una balanza en una mano y un gran libro en la otra, parecía esperarme, apoyado en el aparador del

rincón... Al yo aparecer, me ordenó con imperiosidad:

—¡Vamos! ¡Aquí, tus virtudes!—y me mostraba un platillo de la balanza... Yo sentí entonces trabada la lengua por el estupor; pero algo se desprendía blandamente de mí... Y vi que el platillo se iba al suelo, colmándose de una albura cuya forma no me fue dado precisar. Entonces él me dijo de nuevo:

—¡Bien... muy bien! ¡Ahora, aquí tus pecados!

—¡Nunca los tuve!—pude balbucir.

—¿Ni uno sólo? ¿Estás seguro?—inquirió con reconcomio.

“Yo me reconcentré en mi mismo y sentí como un retazo en el corazón... no estoy seguro... creo que fue en el corazón... Me esforcé y presto vi que un diablillo negro y peludo se me desprendía y entraba saltando en el platillo vacío de la balanza... Aquel descendía, mientras el de las virtudes se elevaba rápidamente. El hombre de la balanza, anotando en su librote de herrados cantos, comentó:

—¡Ese diablillo es la ambición de la bienaventuranza, que a tantos engaña, y que mil veces ha roto mi balanza, porque pesa más que las virtudes teologales!

“En eso, un gallo echó al vuelo su abierta clarinada; el diablillo me hizo una mueca burlesca y el sér resplandeciente se esfumó con su librote y su balanza... Y yo sentí en mi alma la reintegración de dos fuerzas opuestas que me conmovieron de inquietud...”

El cura ha silenciado y puésto se meditabundo, tras eslabonar el imaginario simbolismo. Su hermana, nerviosa con el relato, se pregunta mentalmente: “¿Será verdad? Jamás ha mentado... ¿Será locura? Que Dios no lo quiera...” Pero ella no se atreve a proferir una palabra.

La niña, impresionada, experimenta el cosquilleo de la curiosidad por ver el teatro de la revelación, y, con premura, revoleando las faldas a la despensa se dirige. Un minuto después llama:

—¡Mamá... mamá!

—¿Qué?

—¡Ven acá, mamá!

Y ésta, dejando solo a su hermano, va a donde la llama su hijita.

—Mira, mamá...

En la dulce penumbra de la despensa, la buena mujer marca un ademán ante lo que le enseña la chica:

La balanza de madera que utilizan cuando compran cera para

ENTRE CAZADORES DE DOTES



—¿Cómo! Te casas con Juana?
—¿Por qué no?
—Pero, si es una mujer horriblemente fea.
—¿I a ti que te importa? Eso es cuenta mía.

VICENTINA



—Deme ejemplo de un carnívoro.

—Un león.

—Otro ejemplo.

—Pues, otro león.

—Vaya, joven! Otro le digo.

—Pues, otro león más.

—Está bien. Una pésima, otra pésima y otra pésima.

CONSULTA MEDICA



—Está Ud. sumamente debuí. Lebe renunciar a todo trabajo de cabeza.

—Pero eso no es posible. Sería mi ruina.

—Es Ud. escritor?

—No, señor. Soy peluquero.

SUPERCHISTOSO



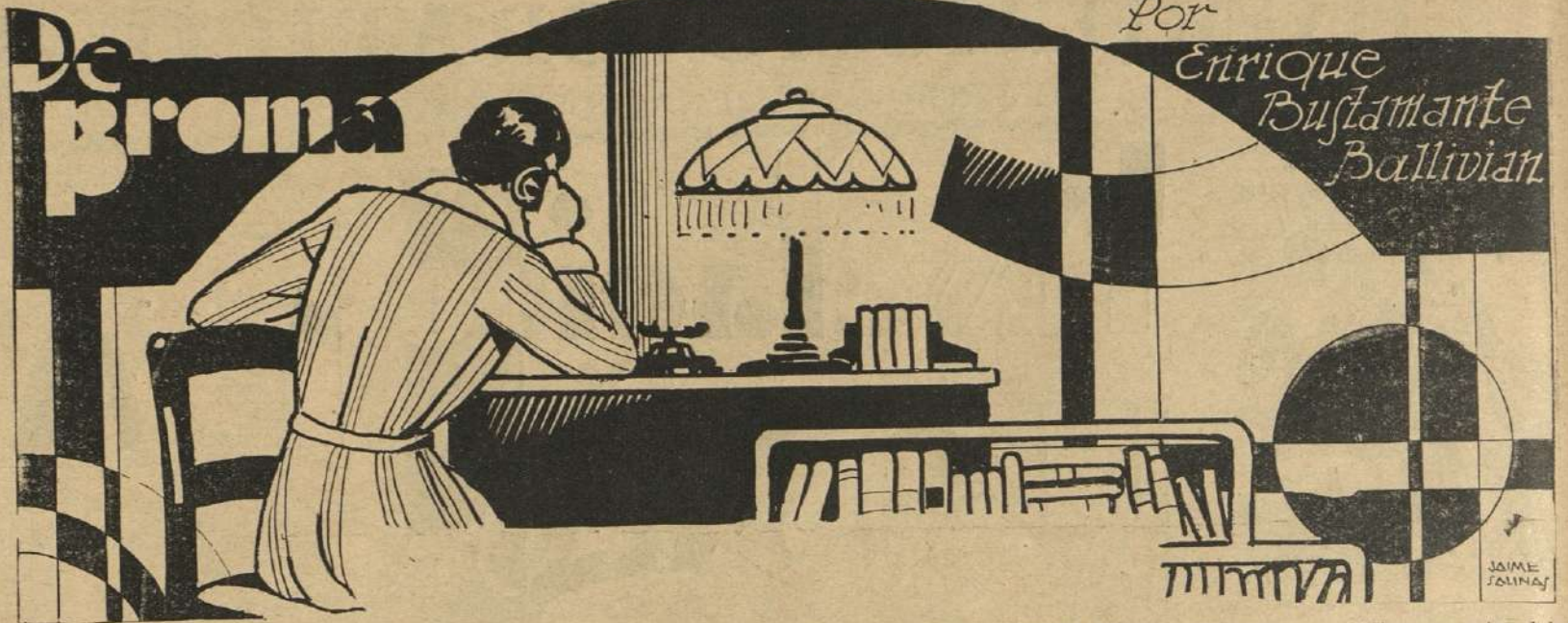
—No me gusta conversar con Luis. Cuenta unos chistes que me hacen sonrojar!

—¿Sonrojar a tí? Pues ese joven le supera a Quevedo.

los blandones de la iglesia, inclina uno de sus platillos hasta el pavimento, colmado de botellas con residuos de vino, que pregonan desafortadamente haber sido recién vaciadas.

Madre e hija vuelven al comedor, y en sus miradas hay la conjunción de dos ideas gemelas que convergen, certeras, al pañuelo de arabescos que ahora ciñe la arrugada frente del cura.

Julio César RAMOS.



—Andrés: mándeme sus versos. Los quiero con una dedicatoria suya, con una que adivine quién soy. Entréguelos al portador y nada pretenda saber por él, porque también lo ignora”.

Y por nombre una X, una verdadera incógnita. Y la letra inglesa, angulosa, de aquella igual para todas las alumnas del “Sagrado Corazón”.

El poeta pensaba que aquello era grave. Una mujer que pide versos y se rodea del misterio, es un peligro.

—Mira — le dijo a Jaime — y le entregó la carta.

—Esa mujer te conoce — le contestó éste. — Sabe que por poeta has de ser vanidoso y soñador.

—Pero eso no es posible. Cuando las mujeres conozcan a los literatos, la literatura habrá muerto. Como nosotros hacemos nuestro tipo, ellas nos conocen como queremos. Para la femenina lectora todo el encanto reside en ese engaño. La realidad, he allí el enemigo.

—Doctrinas de poeta. La verdad es siempre respetable.

—Pero nunca amor. Cuando pretende acercársele, termina en matrimonio, y esto que en la vida puede tener importancia, para el arte sólo es un accidente. El cura y el alcalde son dos tipos tan antiartísticos.

—A pesar de ello, si esa mujer continúa explotando tu vanidad, y el misterio, te entregarás mansito... Bueno, y ¿cuántos días hace que recibiste aquello?

—Quince.

—Y todavía piensas. Estás perdido. Mira, te diré una cosa: los literatos sólo se enamoran cuando la iniciativa no parte de ellos. Si hacen el amor es en literatura. Cuando los buscan, es la vida que se venga.

Y se marchó.

—¡Adiós! Que descubras la incógnita.

Andrés cogió al azar un libro y pretendió leer. A las pocas páginas volvió al principio. Leía pensando en otra cosa. Decididamente, se dijo, estoy enamorado... No, no, es simple curiosidad... Encendió un cigarrillo y se puso a imaginar. Aquí podía haber una novela, con misterio y realidad. La vida quizás era novelable...

Triiiiiinnn triiiiiinnn, vibró la campanilla del teléfono. Que conteste el diablo, dijo, y siguió pensando perezosamente.

Impertinente, tenaz, tozuda, la campanilla volvió a llamar.

Cogió el fono, con cansancio, con fastidio.

—¡Aló!

—¡Andrés!

—Sí. Con él habla. — Una voz de mujer, una voz que parecía no ser desconocida. ¿Será ella?

—Es usted brujo. Si no ha acertado con quien soy, casi, casi ha acertado lo que soy. Y es mucho.

—Encantadora.

—Nó. Nó, sin piropos. Por ello acertó usted y ahora va alejándose. Al primero, corto, y adiós.

—Qué carácter! Es usted inflexible... Con llamar a la Central y preguntar, tendría el número. No todas las personas son tan inflexibles.

Una risa fue toda la respuesta. Y después:

—Haga la prueba... Le hablo de un teléfono público.

Y cortó.

—Central, ha cortado usted, estamos hablando.

—Un momento... aló... aló. Se han ido.

—¿Qué número llamó?

—Botica Inglesa.

—¿Qué genio de mujer!... Coqueta, frívola!... Y comenzó a vestirse, decidido a salir a la calle. Pero no salió. Esperaba que volverían a llamar, mas no lo hicieron.

Más tarde fue al diario, hizo la vida de todas las noches.

Por la mañana dormía cuando sonó el teléfono. Estaba seguro que era ella.

—Bromista — le dijo — y esto no es piropo.

—¡Ah!, está usted arrepentido.

—Perfecta contricción.

—Así me gusta.

—Y, ¿cuándo podré verla, descubrir el misterio? No digo como la imagino, porque va a creer que son piropos. Pero sí que no pienso sino en usted.

—Ya lo sabía. Por misteriosa, por desconocida. ¡Si supiera quién soy!

—Digalo, digalo — rogó él.

—Todavía no es tiempo, señor curioso... Digame, cómo me imagina.

—¿No cortaré por los piropos?

—Los escucharé todos, toditos. Y que me dicen que es usted más

piropero.... Mire, y esto debe ser cierto, porque son informes de una mujer que los ha oído.

—No me diga que no es cierto. Que soy la única, etc., etc. Nó, nó y nó, eso es vulgar — Diga, ¿cómo soy?

—Tipo de mi tierra, belleza que es toda gracia, picardía, encanto. Que está en los ojos, en la boca, en la elegancia de la línea, en el pie breve y la mano fina. Pálida, blanca, sin ser rubia, delgada sin ser alta.

—Total, salga usted a la calle y dígaselo a la primera que pase. Es usted un redomado farsante, y ha hecho un patrón como para todos los cuerpos. Ideal para un almacén de ropa hecha. Pues, sépalo: soy alta, muy alta, rubia, y tan rubia, y lo menos limeña posible. Ni gracia, ni picardía.

—¡Al decirlo se desmiente! ¡Limeña, limeña, limeña! Y, ahora que he acertado, tiene que dar el nombre.

—Para eso necesito saber que está usted menos loco, que hay seriedad y juicio, y que no quiere hacer literatura. En este caso lo sabrá dentro de un mes. Y, hasta entonces.

—¿Cómo? ¡Tan pronto!

—Pues, serán dos.

—No bromea. Bien sabe que lo que pido es que no corte todavía.

—Imposible. Soy una madre de familia, casi, casi. Persona muy ocupada que no puede perder el tiempo... Hasta entonces, y formalidad. Una noticia, no podemos ser más que amigos, porque estoy de novia.

—Qué afán de dar malas nuevas... Mis felicitaciones al novio, aunque imagino que debe ser tan cierto aquello, como que es tan alta, tan rubia, tan poco graciosa. Ahora la voy conociendo.

—Eso de que no pueda tener novio, es una falta de galantería.

—O un deseo de serio.

—¡Horror! Qué anticuado está. ¡Adiós, adiós! Amigo, nada más. Ya lo sabe. Y para que no diga que soy tan inflexible, le permito que me escriba, bajo mi nombre, una X, y a la lista de Correos. — Y cortó.

Andrés ya casi se confesaba francamente enamorado. La aventura le iba intrigando, le envolvía por completo...

Jaime llegó como todos los días, a la hora del periódico. Se reunían allí para ir juntos.

—Noticias — le dijo Andrés — he hablado con ella por teléfono.

—Pero no te ha dicho su nombre. Esa mujer tiene talento. Una carta — adulación y misterio — a los quince días, teléfono, y ahora, ¿hasta cuándo?

—Dentro de un mes me dará el nombre, pero quiere que seamos amigos. Dice que está de novia.

—Y, ¿tú lo crees?

—Ni por un momento.

—Si dentro de un mes sigues pensando en el misterio, vas a la Curia.

(Sigue a la página 16)

PANAGRA

SERVICIO AEREO

DOS VECES POR SEMANA AL NORTE Y AL SUR DE PASAJEROS, CORRESPONDENCIA Y CARGA

32 PAISES Y COLONIAS SERVIDOS

99.81 % DE REGULARIDAD MANTENIDA EN SU ITINERARIO

Algunas de las tarifas atractivas de pasajes:

A SALINAS:	dólares 11 en 45 minutos
A BUENAVENTURA:	dólares 65 en 5 h. 20 m.
A CRISTOBAL, Z. C.:	dólares 110 en 10 h. 10 m.
A TALARA:	dólares 20 en 2 h. 5 m.
A LIMA:	dólares 83 en 10 h. 40 m.

PAN AMERICAN-GRACE AIRWAYS INC.

THE GUAYAQUIL AGENCIES C^o

Agentes

Malecón N^o 700. Teléfonos C. 1-5-2-4 y 1-8-5-8.

NOTAS SOBRE RECITACION POETICA

Especial para SEMANA GRAFICA

Por Emma Esperanza ORTIZ.

Grato nos es ofrecer a nuestros lectores una interesante colaboración de la distinguida escritora y educacionista, señorita Emma Esperanza Ortiz, quien diserta en ático lenguaje sobre el arte sutil y exquisito de la declamación. La señorita Ortiz se graduó hace poco como profesora de declamación, en el Conservatorio de Guayaquil, perfeccionando con una cultura técnica el dón natural de su voz de oro, que encanta a los auditorios cuando, en recitales o tras el micrófono, ha declamado sonoros y emotivos poemas. Dominadora de este maravilloso arte de Berta Singerman y Gloria Ferrándiz, son autorizadas sus opiniones en la materia; y, será apreciado el presente artículo, escrito especialmente para nuestra revista.



Señorita Emma Esperanza ORTIZ

La recitación de poesías resulta un espectáculo hechizado aunque de único logro. Se necesita en quienes toman parte, una emoción profunda y clara, a la vez intuitiva y objetiva, pues se trata de ofrecer a la sensibilidad de un público casi siempre heterogéneo el goce de la poesía, que es una fiesta íntima del alma.

Es una victoria para la inteligencia comprender lo literariamente bello, y quizás no todos son capaces ni dignos de tal elevación, y por eso una especie de vanidad se apodera justamente, del buen recitador, con respecto a un sector de oyentes que por vanidad asiste, y de cordialidad con la élite que ha vibrado con su profundo diapason.

Los artificios para inculcar belleza por medio de este arte son varios, pero limitados.

El auditorio mira, escucha. Poco a poco, el recitador consigue, que haga más que mirar, que vea; que mas que escuchar, oiga.

El recitador sometido a la prueba de admiración, se absorbe en el resplandor de sugestión que irradia el arte, y siente levantarse en el espíritu su panorama de infinito. Con la interpretación sentida de una obra maestra, palpita al unisono con ella y su corazón como independizado salta, como un pájaro presa de fascinación, bate sus alas con angustiosa prisa.

La bondad brota de la belleza. De una estrofa en la cual no hay más que flores y rocío, de un canto de amor o de esperanza, brota un impulso misterioso en el sentido del bien. El contacto con el verso fino, agudo o fuerte, es toda educación para el pensamiento.

Es una verdadera voluptuosidad psíquica interpretar con unción, el derroche de luz de los talentos públicos.

Quien recita debe tener ante todo, claro concepto de la poesía, además de las eminentes virtudes de actor o de actriz.

A medida que lee el poema escojido, ve, comprende, acepta, sueña, piensa, se estremece, quiere con el gesto de los ojos se absorbe en la intuición. En aquel momento siente la inmigración de otras almas. La emoción que llega es exquisita. Se abraza, se embebe en esa divina

fuente.

Cada verso tiene su sabor particular.

Hay versos que se yerguen, estrofas que saltan, vienen, van, y para ponerlas en clave de declamación, para expresarlas con el gesto, la entonación, se necesita la inefable fusión de los elementos de todas las bellas artes, la lírica, la plasticidad, el sonido, el color, la idea, en una especie de síntesis creadora que conmo-

MADRIGAL DE LA RISA

Una mañana fresca, que es la sinfonia de la risa. El Sol tiene fragancia de juventud. El jardín que canta es una caricia. Junto al cristal de una fuente, en que tiembla el agua al beso del viento, ella acaricia rosas con las estrellas de sus manos.

Pausa.

Surge el poeta, llevando en su frente la aureola de su lírica juventud.

EL.—Gloria, creí que no podría encontrarle.

ELLA.—Buenos días poeta. ¿Me trae usted la página inédita?

EL.—Gloria, perdone usted...

ELLA.—¿Cómo es posible que se haya usted olvidado de escribirla?

EL.—No, ¡olvidarme no, pues hubiera sido no pensar en usted! ¡Eso nunca! Toda mi juventud y todo mi arte son sólo para usted.

ELLA.—¿Entonces...?

EL.—La poesía no puede aprisionar la sonata de su belleza.

ELLA.—¡Siempre gigante! ¡Siempre lejos de la vida!

EL.—Cierto. En un cielo que no existe, ¿verdad? Es triste.

ELLA.—En un paraíso ilusorio. Pero, no siempre lo bello es quimera.

EL.—No siempre. En mi cielo hay gloria y mujeres; pues, él es como el espejismo del desierto.

ELLA.—Por qué no copia en mi álbum una nota de la sinfonía que lleva en su espíritu?

EL.—No escribo lo que usted me pidió, porque no encontraré el verso que interprete su risa.

ELLA.—¡Ah, cierto! ¡Era sobre la risa!

EL.—Usted me pidió que hiciera un madrigal de su risa. ¿Cómo expresar en un verso la sonatina de campo de su risa!

ELLA.—El Arte es divino y todo lo puede.

EL.—¡El Arte! Cuando oigo a lo lejos su risa de cristal, canción de la mañana, y siento estremecerse las figuras ocultas de mi corazón, entonces comprendo que no se puede interpretar en un verso algo que es vida y amor, color y luz.

ELLA.—¿Y dice usted que no puede escribir! Habla usted... ¡y me dice cosas tan bonitas!

EL.—Mis frases no serían como es ahora mi emoción. Sí, Gloria, novia diáfana de mi primera juventud. La sonatina de su risa no puede aprisionarse en un verso, porque ella es como la luz: Infinita, cndulante, milagrosa. Usted Gloria, es un rayo de sol que lleva la alegría donde va. Su alma encierra la bondad de la seráfica Teresa de Jesús; su cuerpo la gracia gentil de Nena Teruel, luminosa gitana de Sevilla; su risa es la serenata romántica de los ruiseñores, ante el misterio de plata de un claro de luna.

ELLA.—Siga usted... Ya no quiero que escriba un madrigal. Oírle hablar solo quiero.

EL.—Lo que no podemos hacer nosotros, errantes soñadores, ha realizado usted en el milagro de su beneza. Es usted un álbum de Arte en que colaboraron los artistas mas gloriosos. Miguel Angel cinceló sus formas de mármol vivo. Murillo sintetizó todos los colores en el terciopelo de su carne rosa thé. Chopín puso en su risa supremas armonías de su alma. Verlaine trasladó a sus pupilas la canción más pura con que soñó en sus noches dolorosas hundido en el misterio de la taberna. ¡No quiera usted formar un álbum con autógrafos de los poetas, porque es usted la poesía!

Pausa.

Hasta luego Gloria.

ELLA.—¿Se aleja usted, dejándome así... tan emocionada?

EL.—Le debo solo... Y que el cristal de su risa, unido al cristal de la fuente, hagan florecer las rosas.

ELLA.—¿Volverá usted?

EL.—Sí. Descansaremos junto a la fuente cuando sonría el Sol, y entonces usted purificará mi espíritu con el madrigal de su risa.

La figura del poeta se pierde lentamente, confundiendo luego entre los rosales.

ELLA.—¿Me quiere tanto! Qué feliz soy al ser amada por un artista, porque sólo el Arte embellece la vida!... Sin él... ¡no valdría la pena vivir!

Su mano acaricia el agua. Una lágrima se pierde en sus ojeras lilas....

Jorge ARIEL.

EL JURAMENTO

A plena inmensidad, todas las cosas nos enfluvian de un secreto mago, Walter Scott erraba sobre el lago y Lamartine soñaba con las rosas...

Tus dedos, en prisiones temblorosas... Henchímonos de azul éxtasis vago, venciendo a duras penas un amago inefable de lágrimas dichasas.

— Y un astro fugitivo — aquel momento...
Ante Dios y los astros nos juramos
marmos siempre como nos amamos...

sesgó de plano a plano el infinito, como si el mismo Dios hubiera escrito su firma sobre nuestro juramento!...

Julio Herrera y REISSIG.

ción en éxtasis humanos, si la inexpresable penetración de lo bello nos posee.

La verdadera poesía pura, la poesía lírica, la creadora, la que es encantamiento y desnudo milagro, necesita ser recitada con voz casi sin cuerpo, alma soía, con la emoción de un sigiloso secreto, y ha de escucharse con la suprema unción que dignifica y engrandece. Se experimenta todas las sorpresas de lo inesperado en su belleza. Esta clase de poesía no se presta para un recitado público, pues quién es capaz de admirarla, debe experimentar al mismo tiempo íntima y pulida estimación propia, puesto que comprender es acercarse. El gran público le gusta, o está acostumbrado, más bien, a la armonía externa, y hay que agrardarle con la cristalería de la palabra. — Espronceda, Nuñez de Arce —, con la música del consonante, — Rubén Darío, con el delirio de Capdevile.

Lo que se propone el declamador con esta clase de versos es anonadar al oyente con la belleza de la contemplación, Berta Singerman modernamente ha hecho la mejor escuela, que ha entrado hoy en crisis, no sólo con la literatura vanguardista que es la negación de todo en la declamación inclusive, sino también con el nuevo clasicismo poético.

En el poema moderno que no sujeta al ritmo extraño a la sensación auditiva de la palabra, y que aspira a la armonía pura de la vida y la idea; el declamador tiene que exaltarle con la belleza de la comprensión realista y de la mímica moderna que transforma la emoción en dinamismo. Ya aceptemos la tendencia del arte al servicio de la sociedad, ya la orientación del arte por el arte, en todo caso, el arte moderno no permite un contemplador con pose de eternidad.

La recitación del poema moderno sobre un motivo político, revolucionario, no es difícil, porque la caja de resonancia en el obre ro político, está preparada. Más difícil es la recitación de poemas sobre motivos sociales menos agitados, como la cuestión indiana serrana o costeña (cuestión social), o tipos sociales como el limpiabotas o el jornalero de la White, motivos de nuestro medio social que han estado reclamando del arte su contribución revolucionaria.

El poema moderno requiere la preocupación por parte del recitador, de crear o templar en el auditorio la caja de resonancia de la idea. No basta conmovier el arpa del oído para llegar al alma. Hay que llegar al cerebro. El contenido del poema debe llegar, sirviéndonos de la palabrera, del tono y del timbre, solo como punto de apoyo para improvisar en el oyente estados de alma según su capacidad de resonancia.

La recitación por radio, hoy tan en moda, ante un auditorio ausente y presente de radio-escuchas, es más difícil que ante un auditorio congregado, donde hay como ayudarse, con la expresión, con el gesto, y con la pose.

La poesía moderna, a medida que se pronuncia hay que seguir-la comentando, hay que arrancar de cada verso, un sistema planetario de imágenes con el aporte de nuestra concepción del Mundo hecha sugestión de realidad de realidad actual en alumbramiento de la realidad del porvenir.

Los recitales públicos siguen en la actualidad dos trayectorias en consonancia con las dos tendencias literarias: multitudinaria la una, de ateneo la otra; en ambos casos, exige un auditorio homogéneo.

Por todas estas razones, los empresarios de espectáculos con afán de ganancias, pretenden convertir los recitales en número de music-hall, con sincronizaciones matemáticas; cuando no con apetitosas sensaciones como en los charlistas de restaurant. Pero al llegar a este punto, la declamación como en los recitales de escuela primaria, ha mucho que ha dejado de existir.

Emma E. ORTIZ B.



NOTAS SOCIALES



El gran suceso social de la semana ha sido el homenaje tributado por la sociedad guayaqueña a EL TELEGRAFO, decano de la prensa nacional, con motivo de haber celebrado el cincuentenario de su fundación. La casa de EL TELEGRAFO, que lo es también de SEMANA GRAFICA, vistió de gala en tan glorioso día; y los elementos representativos de Guayaquil se dieron cita en sus salones, desarrollándose un interesante programa de honores y recuerdos. Complemento de la grata fiesta fué la realización, frente al edificio, de una serie de eventos deportivos, ofrecidos en homenaje al periódico por factores destacados del deporte local. He aquí los números interesantes que se llevaron a cabo, de un modo sucesivo, durante las horas de la tarde y la noche, arriba ante una concurrencia distinguida que llenaba los salones, y abajo ante una compacta muchedumbre que se calcula en diez mil personas.

1o.—Carrera por 22 ciclistas al redor de una cuadra aledaña al diario.

2o.—Entrega de los premios a los ciclistas que vencieron en el torneo.

3o.—El Sr. Dn. Víctor M. Janer, presidente del Ilustre Concejo Cantonal, entregó al Director de EL TELEGRAFO, Sr. Manuel Eduardo Castillo, la medalla de oro y el diploma otorgados por dicha corporación, en mérito a la labor patriótica del diario.

4o.—El representante del Municipio de Daule entregó una medalla de oro y diploma a EL TELEGRAFO, habiendo recibido el galardón el Sub-Director del diario, Dr. Abel Romeo Castillo.

5o.—Discurso del miembro de la Redacción de EL TELEGRAFO, Sr. Carlos Alberto Flores, en homenaje a los redactores desaparecidos.

6o.—Inauguración del busto del Presidente de EL TELEGRAFO, Sr. Dn. José Abel Castillo; acto en el que tomó la palabra el eminente poeta Dr. Francisco Falquez Ampuero, quien en brillante alocución hizo el elogio del señor Castillo.

7o.—Entrega al Jefe de Redacción de EL TELEGRAFO, Sr. Dn. José Vicente Peñafiel, de una póliza de vida por 2 mil dólares obsequiada por la Empresa de EL TELEGRAFO; acto que estuvo a cargo del Gerente señor don José Santiago Castillo.

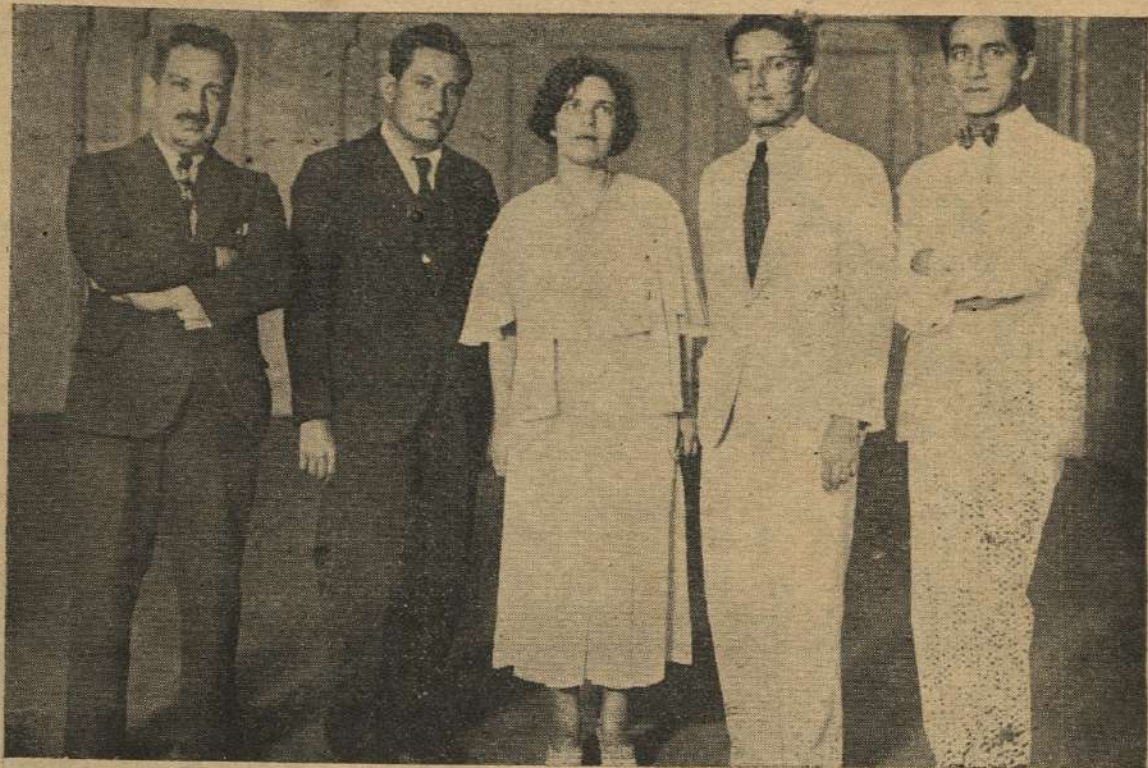
8o.—Se efectuó la recepción de numerosos acuerdos de congratulación expedidos por sociedades obreras, agrupaciones escolares, entidades literarias y artísticas, etc.

Todos estos números estuvieron amenizados por la orquesta Pino-Silva-Ibáñez, que tocó escogidas piezas de su repertorio. Se sirvieron a los concurrentes varias copas de champaña; y un bien servido buffet estuvo a las órdenes de los centenares de visitantes.

Al día siguiente, por la noche, se desarrolló el número deportivo de la carrera de llantas, y más tarde en el ring levantado frente al edificio se realizó la serie de matches de box, en la que tomaron parte prestigiosos elementos de box-amateur.

Dos audiciones musicales le fueron ofrecidas a EL TELEGRAFO: la una por la estudiantina "Ecuador", formada por alumnos de la Universidad Central que han sido huéspedes de Guayaquil; y la otra por un grupo de artistas, integrado por los señores Palacios Z., Drouet, Camba, Morán, Barchi, Villacís y Blacio.

En la estación de radio H.C.2.J.S.B. se desarrolló un espléndido programa literario-musi-



Fotografía tomada en nuestra casa, en circunstancias en que visitaba a EL TELEGRAFO y SEMANA GRAFICA la distinguida dama mexicana señorita Concha Romero James, Sub-Jefe de la Sección de Cooperación Intelectual de la Unión Panamericana, de Washington. Tan destacada personalidad femenina realiza una gira por los países hispano-americanos; y, después de una corta visita a Quito, regresará a Estados Unidos. En la foto aparece la señorita Romero, en compañía del Director de SEMANA GRAFICA y Gerente de EL TELEGRAFO, señor José Santiago Castillo; del Sub-Director de EL TELEGRAFO, doctor Abel Romeo Castillo; del Secretario de la Dirección, señor Otto Guerra Castillo; y del cronista señor Stenio Govea.

cal en homenaje a EL TELEGRAFO, el cual fué ofrecido por la Sociedad Social Chimborazo y organizado por el intelectual señor Gustavo Estrella Beira. Tuvo excepcional lucimiento la actuación de las señoras doña Odalia D. Arauz y doña Liliam Pazmiño de Rivas y las señoritas Blanca Lofredo, Juanita Zavala C., Ana Josefa y Roseminia Vallejo Flor, Noemí Villavicencio Rosales y Sylvania Pulley, que cooperaron con sus altas cualidades artísticas a embellecer el programa; así como también al señor Estrella Beira, que hizo el elogio del Presi-

dente de EL TELEGRAFO D. José Abel Castillo, al Compositor azuayo, señor Loyola, autor de la Marcha Triunfal, dedicada a EL TELEGRAFO, al compositor señor Francisco Paredes Herrera, y al señor Rigoberto Iglesias, que recitó una poesía de juventud, del Director de este diario.

La señorita Matilde Aguirre Luque, recibió en la residencia de sus padres señores don Luis Aguirre Overweg y señora doña Matilde Luque de Aguirre, a un crecido núcleo de sus amistades, que pasaron a felicitarla con motivo de

haber sido el mejor de sus días. Muchas flores y finos presentes recibió la agasajada.

Partió a Salinas nuestro Director Sr. Dn. José Santiago Castillo, a pasar una corta temporada de descanso en el seno de su familia, que se encuentra invernando en dicho balneario desde hace algunos días.

Recibió las aguas bautismales el primogénito de los esposos Neira Guerra-Peña Benites. Se le impuso al infante los nombres de Walter Eduardo Francisco, y padrinos de pila fueron el señor doctor don Enrique Uruga Peña y la señorita Lola Peña Benites.

Con procedencia de Quito han llegado los Capitanes de Ejército señores don Agustín Patiño y Francisco Martínez, a quienes, el gobierno ecuatoriano los envía a Italia a perfeccionarse en la Escuela Militar de Turín.

Los esposos Barriga-Tamburini ofrecieron una bella fiesta infantil en su residencia del Boulevard en honor de su hijita Enriqueta, al festejar su día de días.

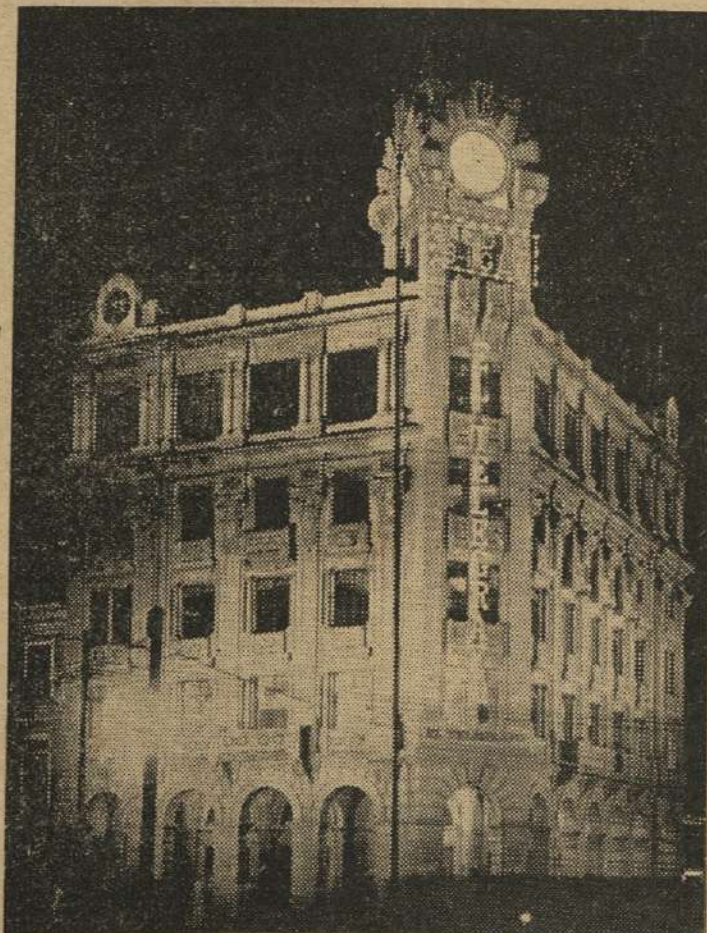
En el hogar de nuestro Jefe de Redacción, señor Adolfo H. Simmonds, se celebró el cumpleaños de su hijo Carlos H. Simmonds Dueñas, quien sumó dos años de vida.

Una fiesta le fué ofrecida a la señorita América Salcedo Aguilera, como despedida por su viaje a Riobamba.

En la ciudad de Cali, Colombia, acaba de contraer matrimonio, la señorita ecuatoriana Nicolasa Yglesias con el señor don Carlos Zuloaga Quinteros.

Ha partido para la capital de la república la señorita Emma Córdova.

En la Villa de Masnou, en Barcelona, acaba de fallecer la noble dama señora doña Teresa Maristany y Olivé vda. de Durán, madre del señor José Durán y Maristany.



Féerico aspecto que presentaba al edificio de EL TELEGRAFO en la noche de su cincuentenario. La artística iluminación ofrece una impresión deslumbradora, dando mayor realce al programa de festejos que se desarrolló en homenaje al periódico.



NOTAS SOCIALES



Una gratisima fiesta fue la que se llevó a cabo en el hogar de los esposos señor don José Vicente Peñafiel, Jefe de Redacción de EL TELEGRÁFO, y su dignísima esposa la señora Carlota Jaime de Peñafiel, con motivo de haber festejado el señor Peñafiel, el mejor de sus días. Por algunas horas se bailó en medio de la mayor animación y los dueños de casa con extrema amabilidad atendieron a todos sus visitantes espléndidamente. La presente fotografía recogió un momento del cordial agasajo; y en ella pueda verse al distinguido periodista y su estimable esposa, rodeados por el núcleo de compañeros de prensa y amistades que se dieron cita para testimoniarle su afecto y estimación.

(De la vuelta)

Con derroche de elegancia, buen humor y exquisita cultura, se realizó un baile de Piñata, ofrecido por la señorita Olga Rizzo Velasco, en su suntuosa residencia particular, para, de esta manera, agradecer especialmente a los caballeros componentes del Círculo Social Guayaquil, su elección de Princesa de la Alegría, en el desarrollo de una serie de fiestas llevadas a cabo por dicho grupo de jóvenes, durante los días de Carnestolendas.

Con bastante lucimiento se realizó el Baile de Piñata que ofreció en sus amplios salones, la Sociedad General de Empleados. Al compás de una magnífica orquesta, se bailó con mucho entusiasmo hasta las horas de la madrugada.

Se han celebrado los esponsales en la ciudad de Lima, entre el señor don Juan Escudero Boloña, miembro conocido en nuestra sociedad, y la distinguida dama Iimeña, señorita Graciela Déustua, enrolada con la mejor sociedad de Lima.

La boda se ha fijado para fines de año.

Se realizó la bendición de la nueva casa de la familia Arias-Moscoso, en cuya ceremonia actuaron de padrinos el señor doctor don Juan Bautista Arzube Cordero y la señora Mariana de Velarde.

Festejó su onomástico la señorita Dora Antepara M. Con tal motivo se vió rodeada de sus relaciones sociales.

Se realizará en los primeros días del mes de Marzo, la boda de la señorita Carmela Gallardo

Córdova y el señor don Héctor Manrique Acevedo, conocidos miembros de nuestra sociedad.

Recibió las aguas bautismales el primogénito de los esposos señor don Gustavo Vallarino Cordero y señora María Enriqueta Márquez de la Plata Amador de Vallarino. Se le puso el nombre de Carlos, y sus padrinos de pila fueron la señora doña Elisea Cordero de Vallarino y don Enrique Márquez de la Plata.

Un grupo de amigos del señor don Carlos Baquerizo Sotomayor, le ofreció un animado almuerzo en el restaurant Fortich, con motivo de su próximo viaje para Riobamba.

Muy animado estuvo el agasajo, durante el cual se hicieron los mejores votos por el buen viaje del homepajeado.

Festejó el mejor de sus días la señorita América Agullar Valdez, hija del señor don Manuel de J. Agullar, Director de "La Opinión Pública".

Con motivo de celebrar el mejor de sus días la señorita Matilde Aguirre Luque, sus numerosas relaciones sociales la visitaron para cumplimentarla.

En la ciudad de Riobamba celebró el mejor de sus días la señora doña Julia Dañin de Plaza Iglesias, dama vinculada con la mejor sociedad guayaquileña.

El Club Rotario de Guayaquil, se encuentra, en la actualidad, formulando un interesante programa para conmemorar un nuevo año de vida en el concurso del Rotary Internacional.

En la sesión que especialmente celebró, hizo la recepción de una preciosa Bandera Brasileira, que el Club Rotario de Río de Janeiro,

ha donado a los rotarios ecuatorianos, en correspondencia a la insignia patria que les fuera enviada por los rotarios de Guayaquil a los de Río.

Fue muy cumplimentada por sus relaciones sociales la señorita Piedad Miranda P., por motivo de celebrar el mejor de sus días.

Festejó su onomástico el señor don Raúl Chávez González. El personal de la Compañía "Belisario González" No. 17, le ofreció una brillante champañada, a la que asistió, además del agasajado y oferentes, una delegación de oficiales del batallón Imbabura y muchos amigos personales del homenajado.

Recibió las aguas bautismales en el templo de La Merced, el niño Julio César, hijo de los esposos señor don Eduardo Cordovez Cayzedo y señora Maruía Febres Cordero Carbo de Cordovez. Padrinos fueron: la señora doña Eugenia Cayzedo de Cordovez y el señor don Alberto Febres Cordero Carbo.

El mejor de sus días festejó la señorita Elena Di Puglia, y por tal motivo, sus amistades la agasajaron de la manera más cordial.

Se celebró el cumpleaños del señor don Alfredo Pino de Ycaza, a quien sus amigos le rodearon de gratos halagos.

Los comedores del Grand Hotel, fueron el centro de reunión para que un grupo íntimo de amigos del señor don Enrique Stagg Arrarte, le brindara una comida con ocasión de su cumpleaños. Durante el agasajo se hicieron los mejores votos por el cumplimentado, y las horas se deslizaron dentro de un ambiente de exquisita cultura y elegancia.

El señor Stagg Arrarte, agradeció la muestra de simpatía de que fue objeto, con sentidas palabras.

Contrajeron matrimonio, el 20 del mes pasado, en esta ciudad, el señor don Luis Felipe Huerta Rendón y doña María Luisa Vengoechea Aguirre, quienes, con tal motivo, han recibido innumerables felicitaciones del extenso núcleo de sus relacionados.

Un almuerzo en el Fortich ofreció un grupo de amigos del señor don Alfredo Espinoza Palacios, Director del Estanco de Sal y Fósforos. Durante el agasajo reinó la más grata cordialidad y se pasaron horas de grata recordación.

Se oficiaron misas en los templos de la ciudad, en sufragio del alma del que fue señor doctor don Rafael Guerrero, cuyo fallecimiento, acaecido hace un año, lamenta aún nuestra sociedad. La misa del templo de San Francisco estuvo muy concurrida, tanto por los familiares del extinto como por un selecto grupo de sus relaciones sociales.

Por cumplirse el primer aniversario del fallecimiento del que fue señor doctor don Miguel Angel Montalvo, se ofició una solemne misa de requiem en el templo de San Agustín, por el descanso eterno de su alma.

Con selecta y numerosa concurrencia, se ofició una Misa de Requiem, en el templo de San Francisco, en sufragio del alma del que fue en vida señor don Tito G. Sáenz de Tejada y Díez de Espada.

Muchas familias de nuestra mejor sociedad pasaron a testimoniar a la familia Sáenz de Tejada, su sentimiento de pesar.



CHIQUITA, es una joven bailarina española que está llamando la atención con su belleza juvenil en el Club Richman, de Nueva York.
(Foto Murray Korman).



EL POLLO MUERTO

Nacido ayer apenas, ha muerto, "sin acatar el cacareo de la gallina, y el alegre piar de sus hermanos, que intrigados lo contemplan sin poder explicarse el enigma.



LIMPIANDO LA PLATA, por C. Schuch

En preparación del festín, los víveres se amontonan en torno de la mesa y con paciente ritmo, el hombre bruñe la vajilla de plata a fin de que luzca mejor a la hora del ágape.